

PENSAMIENTOS SOBRE LA  
VIDA

¡BUENAS NOTICIAS POR SEGURO!

Encontré un mapa que me ayuda ver más que solamente a los  
árboles.

Me muestra donde estoy y el sendero que anda por el bosque.

Oliver Cameron

Nuestras ideas son las herramientas con las cuales pensamos. Aunque  
no estemos de acuerdo con ello, pueden ser una comparación valiosa.

Está permitido copiar y distribuir este ejemplar, pero únicamente si se  
reproduce enteramente con este aviso incorporado. Esos ejemplares podrán  
ser vendidos, a un precio razonable, cubriendo el costo de copiado y  
distribución.

Traducido por Lidia Steineman y Ken Haley

1999 Oliver Cameron

4749 Nicasio Valley Road

Nicasio, CA 94946

2

## INTRODUCCIÓN

Este libro es una tentativa para compartir con otras personas una perspectiva  
de la vida que ha llegado ser de gran valor para mí.

Cómo somos, y la agitación de la vida que tan a menudo nos hace sentir infeliz,  
me hace preguntar, igual que a tantas otras personas: ¿Porqué y cómo se  
puede justificar todo este sufrimiento?

A pesar de todos los descubrimientos impresionantes que recién se  
han hecho, la filosofía secular ha fallado encontrar un motivo para nuestra  
existencia, o en darnos la esperanza y la guía para satisfacer por completo  
nuestras necesidades y deseos.

El único recurso que nos queda son las enseñanzas religiosas, las cuales  
alegan tener una fuente con mayor perspectiva que la nuestra. Pero cuando  
volteo mi mirada hacia esa dirección, mis ojos desean alejarse del lío de  
contradicciones y prácticas repugnantes. A pesar de eso, es la única fuente  
de

información que puedo encontrar que hace más que solamente formular preguntas sobre esos asuntos tan esenciales.

Para comenzar a razonar sobre la vida, solo tengo el conocimiento que he ganado por la experiencia y el conocimiento general que tengo sobre nuestra naturaleza y la condición humana.

No tengo supersticiones en cuanto a las escrituras religiosas. El interés que tengo en esas escrituras y la manera en que las aproximo tienden ser más filosófico que religioso. No soy una persona religiosa en el sentido común de esa palabra, y no estoy afiliado con ningún grupo religioso. Debido a eso leo las escrituras sin tener los prejuicios preconcebidos que provienen de una doctrina religiosa.

No estoy fácilmente persuadido por los argumentos y las críticas de aquellas personas que usan las interpretaciones de las escrituras que han adoptado como su base de referencia en vez de tomar en cuenta la experiencia de la vida de toda la humanidad. Quizás esas personas son sinceras, pero la sinceridad no puede tomar el lugar de tener una perspectiva suficientemente grande para reconocer las discrepancias en sus creencias.

Parece que atrás de todo el ruido y la populachería, las enseñanzas religiosas están tratando de ayudarnos con nuestra necesidad para lograr la satisfacción ambos social e intelectual. Los preceptos morales ayudan en formular relaciones sociales satisfactorias. Las explicaciones de las enseñanzas religiosas referente a una esfera mayor de la vida intentan satisfacer nuestra necesidad para tener un significado individual.

Referente a eso, se encuentra en nuestras escrituras tradicionales una enseñanza especialmente satisfactoria y razonable, que dice que la tierra es una cuna para aquellas personas que pueden tener amistad entre el uno y el otro y a la misma vez con el Ser que nos brindó la existencia.

Porque somos básicamente seres sociales y no encontramos la satisfacción sin tener amistad, cualquiera explicación razonable para nuestra existencia tiene que tomar en cuenta ese punto. En vista de que nuestra situación aquí en la tierra es la condición adecuada para facilitar tal relación social, esa explicación parece ser la más verídica. De mi parte, no he encontrado ninguna explicación mejor. Saber que es lo que se requiere para facilitar la amistad es la clave para comprender a nosotros mismos y a nuestra situación.

Esta manera de pensar sobre nuestras experiencias, que me parece ser tan razonable, es un concepto que nos permite ser gente digna. Nos da esperanza que nosotros como individuos podemos encontrar una satisfacción bastante adecuada para nuestros más profundos e insistentes deseos.

Mientras tanto, si somos responsables por lo que hará posible la satisfacción de nuestras necesidades, debemos aprender todo lo que nos pueda ayudar. Cualquier perspectiva que da esperanza para lograr un significado y satisfacción fundamental nos ayudará a enfrentar a las incomodidades temporales y vivir con un mayor sentido de dirección y certidumbre.

No habría motivo para que yo escribiera mis ideas si no fueran un tanto diferente a las demás, pero en esta época de anarquía en el reino del pensamiento, no es muy probable que sean polémicas, ni siquiera que llamen mucho la atención. Pero como quiera, confío en estos conceptos y en mi habilidad para razonar. Como soy humano, puedo estar equivocado aunque mis ideas parecen tener validez. A pesar de eso, no temo enfrentar al juez con lo que traigo escrito a la mano. Si fracaso en mi esfuerzo para compartirlas, entonces sí tendría un motivo para sentir el temor.

Sobre la redacción no sé mucho más que una ardilla. Creo que las rasguñas de una ardillita sobre la hoja de papel serían más comprensibles que la redacción mía. Agradezco a las personas quienes me han dado ánimo o quienes me han ayudado generosamente para que esta obra sea mejor redactada.

Sin tomar la responsabilidad por lo que obramos, no somos superiores a los animales, y no tenemos dignidad alguna. Esto, así como el hecho de que todo cambia, es algo de que no podemos esconder.

Debo tomar la responsabilidad por expresar estos pensamientos. Pero a la vez entiendo que no tengo nada que ver con mis habilidades innatas, y poco que ver con las circunstancias que afectan el desarrollo de mis habilidades. Cuando uno intenta redactar sus pensamientos, le entran relaciones imprevistas y nuevas percepciones; yo no sé de donde vienen. Es una parte del proceso de pensar que va más profundo que el trabajo consciente, y es algo que nadie puede decir que es de uno, aunque algunos pensamientos pueden ser originales.

Ojalá que las personas que andan por debajo de las nubes verán el rayo de esperanza que yo encuentro en estas perspectivas diferentes.

4

## MI FILOSOFÍA

Tratándose a las ideas que no son muy comunes es algo difícil. Por lo menos así lo veo yo. Espero que una declaración sencilla de los conceptos principales de mi filosofía de la vida la hará más fácil entender.

Brevemente, esos conceptos son los siguientes:

1. La humanidad fue creada porque el Creador es un ser social quien buscaba amistad. Cuando ya estamos todos juntos, no puedo imaginar (siendo yo inmaduro) lo que estaremos haciendo. Pero

estoy seguro que será algo significativo. Eso creo porque el Ser en lo cual yo confío así lo dice.

2. 2. Los amistades no se hacen por medio de una fuerza exterior. Se puede crear a los cuerpos y darles espíritu, pero una personalidad amistosa tiene que ser auto-determinada por el libre albedrío.
3. 3. Lo que significa la autodeterminación es la habilidad de cada persona escoger entre varias alternativas y tener suficiente conocimiento sobre cada posibilidad para que el acto de selección sea válido por medio del libre albedrío.
4. 4. Esta necesidad para tener la libertad para escoger es la razón por la cual tenemos esta tierra como cuna aparte de la presencia abrumadora del Creador. Aquí vivimos experiencias ambas buenas y malas para aprender apreciar lo bueno y tratar de proporcionarlo si estamos dispuestos hacerlo. Tener sentimientos de aprecio es lo que da valor a la vida. Las memorias de nuestros sentimientos negativos, que hacen posible el aprecio, eliminarán la necesidad para llevar una experiencia continua de la maldad. Por ese motivo, no habrá necesidad para tener la maldad en la vida permanente.
5. 5. La amistad está basada en el respeto mutuo y el aprecio.
6. 6. El Creador gana nuestra confianza y respeto al mostrar que Él, y la vida, son buenos. Pero el sufrimiento temporal es necesario y justificado para que eso sea posible. Él está dando una demostración de ese hecho, que todas personas que necesiten verla lo pueden hacer a su tiempo debido.
7. 7. Llegar a ser dispuestos a vivir por medio de la Regla de Oro, la cual nos incumbe amar al prójimo como a nosotros mismos, y tratar de vivirla, es nuestra manera de ganar la confianza y el respeto de Él. Aquí en esta tierra existen tantas tentaciones, inclinaciones y oportunidades para ser persona egoísta con falta de consideración, que esa característica es predominante. Cuando el Creador ve a alguien que esté dispuesto y intentando ser una persona considerada y confiable en este ambiente difícil, Él descubre algo para apreciar y respetar en esa persona.

Nuestra necesidad para ser autodeterminantes y capaces de suficiente comprensión y aprecio para llegar a tener amistad con el Creador es la razón por la cual tenemos una relación con esta cuna terrenal que es más compleja y desafiante que la que tienen las otras formas de vida que se encuentran aquí. Distinto a los animales, tenemos que hacer mucha adaptación a los recursos naturales para satisfacer nuestras necesidades. Eso nos obliga desarrollar una capacidad mental superior y sostener el desarrollo de relaciones sociales más complejos.

Cuando utilizamos las materias primas proporcionadas por la naturaleza para satisfacer a nuestras necesidades, aprendemos tomar la iniciativa, utilizar la ingeniosidad, adquirir una habilidad para planear y ganar el aprecio de muchas cosas. Cuánto más podemos hacer para

5

nosotros mismos, más individualista seremos, y menos seremos una extensión de la iniciativa y la ingeniosidad de otras personas. Eso nos aumenta nuestra dignidad como seres humanos.

Como somos seres sociales, se forman algunas especialidades basadas en las diferentes capacidades según la aptitud individual, la edad y el sexo. Hay una manera por medio de la cual cada persona puede hacer una contribución valiosa y desarrollar su potencial propia. Le otorga a cada persona un papel para jugar, para que otros puedan apreciar esa persona por su contribución, así realizando las relaciones sociales.

Este tipo de especialización familiar o de tribu no le remueva a ningún miembro del grupo demasiado lejos de la fuente de sus necesidades para que pierda los beneficios de depender más o menos directamente en la fuente natural.

Por supuesto, esa declaración es muy sencilla. Pero nombra las condiciones básicas que tenemos a la disposición para lograr nuestro desarrollo. También enseña cómo nuestra cultura industrial se ha desviado de la manera en la cual esta vida fue diseñada para vivirse.

En nuestra cultura industrial, la mayoría de la gente se han alejado de los raíces de la condición natural. Muchas personas están pocas enteradas de los procesos que producen lo que consumen o de donde vienen los productos. Muchas personas no tienen que tomar suficiente iniciativa ni responsabilidad para desarrollar adecuadamente sus capacidades. Son capaces de vivir más o menos al mismo nivel de desarrollo que los animales. Esta condición artificial es la causa de mucho aburrimiento, insignificancia, descontento social, y más.

Si vivimos en el centro de esta cultura, estamos haciendo nuestro nido en un árbol moribundo con raíces podridas. Somos peones de las personas sin escrúpulos quienes están apurando la muerte del árbol por medio de su irresponsabilidad. ¡Yo no quiero ser una parte de tal sistema más de lo necesario!

Si vemos lo que nos está pasando, hay manera para acercarnos al estilo de vida que fue diseñado para nuestro mejor desarrollo. Tenemos que vivir en las circunstancias en las cuales nos encontramos, pero si queremos un cambio, podemos buscar, y prepararnos para aprovechar, las maneras para lograrlo.

Se me hace que eso es una responsabilidad que tenemos para nosotros

mismos y para otros.

Muchos de los problemas ambientales y sociales de nuestra época se deben a este estilo inferior de vida que da licencia a ciertas personas para enriquecerse a gran costo de los demás. Si vemos lo que está pasando y dejamos de hacer lo que podamos para efectuar un cambio, entonces somos iguales de irresponsables como cualquier otra persona por el daño que se hace. (Por mi propia pereza se me hace difícil escribir esa frase, pero no puedo evitar el asunto.)

Si entendemos la razón porque vivirla, una vida natural lleva significancia y desafío. Siempre hay algo más para aprender, para apreciar, para compartir.

Es una manera responsable de vivir, porque no estamos evitando las experiencias que están diseñadas para nuestro desarrollo completo. Por otra parte, a veces podemos utilizar mejor los recursos, y podemos reducir la competencia comercial por medio de la cual suben los precios y se dificulta la vida para muchas personas quienes no tienen otra opción que comprar lo que requieren para vivir. También, una vida natural le proporciona a las personas incapacitadas una oportunidad más amplia para hacer una contribución significativa, y les permite ser apreciados por sus esfuerzos.

Si tratamos de vivir con responsabilidad bajo las circunstancias en que nos encontramos, y estamos dispuestos a reconocer y aprovechar de estilos de vida que son más responsables, estamos iendo por un sendero que conducirá a un futuro luciente. No es fácil quebrar con

6

nuestros costumbres y poner en práctica los cambios que nos podrían llenar con sentidos de inseguridad. Sin embargo, es una manera para aprender y crecer. A veces es como un pajarito que al caer de su nido hacia un ambiente más grande aprende a volar.

La vida debe ser una continuación de las aventuras del niño, de exploración y de aprendizaje. Yo tengo 76 años, y ya sé que no voy a lograr aprender y experimentar todo que quisiera antes de que se me acaba la vida. ¡Pero espero continuar el proceso en el otro lado!

Es bueno saber de estas cosas, pero no todo el mundo las sabe. Y qué bueno que no es mi responsabilidad que todos se enteren de ello. Sintiera muy incómodo si el bienestar de otras personas se pusiera a riesgo por mi falta de autodisciplina o destreza o capacidad. Por cierto sería injusto para ellos, y esa falta de justicia le prestaría una perspectiva muy deprimente y desesperante a lo que pudiera ser la base de nuestra existencia. Nuestros instintos, nuestra capacidad mental y las circunstancias en las cuales nos encontramos están diseñados para que podamos lograr el propósito de nuestra existencia y

merecer una vida muy buena y sempiterna, sin saber en este momento la razón para nuestra existencia.

Hace mucho tiempo un amigo más grande de edad me envió esta poesía. La he cambiado y he agregado unas palabras para que mejor explique la manera en que yo intento vivir.

He viajado bastante en mi vida,

De dificultades he conocido más que una;

Pero siempre se me ha favorecido

Remar mi propia canoa.

No hay que ser tan estricto en esto,

Puede haber cupo para dos;

Mejor que ni uno ni la otra sea temeroso

Para poder remar la canoa entre nos.

Mis deseos son pocos y no me inquieto para nada,

Porque no tengo deudas por pagar;

Puedo pararme derecho y libre del reclamo de cualquier hombre

Cuando pongo mi canoa a remar.

Vivir según la Regla de Oro es la clave,

Por medio del portón pasaré;

Para ver eso tengo que ser honesto, Por

eso mi propia canoa remaré. Seguramente

me hace falta el perdón Cuando el fracaso

me dice, "¿Qué harás?" El sabio sabe

aprender de los hechos

Y remar una canoa perspicaz.

Hay algo que me acompaña en el viaje,

Los apreciados que se ganan en la vida;

Pues aceptaré mi destino sin rencores

Mientras voy remando mi canoa de perfidia.

7

El viento y las olas no pagan favores,

Y las tormentas nos rodean a todos igual;  
Enfrentaré a la vida como a un soplo de aire,  
Y remaré esta canoa aunque mal.  
Es mi voluntad darle gusto al Gran Amigo,  
Él sabe lo que es mejor para uno;  
En tempestad o buen tiempo seguiré remando,  
Hasta que de esta canoa un día me libero.  
Tener amistad con el Gran Amigo  
Es el plan que nacimos cumplir;  
No hay mejor fin del viaje que pasamos  
Remando nuestra canoa fragil.  
Por cierto esto no dice todo;  
Espero que no se hunde la proa  
Por hechar todos mis sentimientos  
En esta tan pequeña canoa.

Por Oliver Cameron

8

## PENSAMIENTOS SOBRE LA VIDA

En nuestra cultura existen dos ideas básicas sobre nuestro origen. La idea cristiana de que un Creador super-humano nos regaló la vida ha sido parte de nuestra historia por muchos siglos. Esta idea está basada en lo que dicen las escrituras tradicionales.

Por lo general el concepto de los numerosos grupos que usan estas escrituras parece ser que existimos para reconocer y glorificar al Creador. El mensaje de esos grupos es este: "Mirad qué tan grande, qué tan sabio y qué tan poderoso es Él, y sin embargo Él es tan misericordioso y generoso con nosotros que somos pecadores indignos. Si lo reconocemos, si lo obedecemos y lo alabamos, podemos tener una vida eterna con Él en el Cielo. Si rehusamos hacer eso, estaremos severamente y eternamente castigados en el Infierno. ¡Y la iglesia no nos dejará olvidarlo!"

Las personas que creen de esa forma tienen una alta categoría moral para tratar de cumplir. Están impulsadas por la amenaza de un terrible castigo si no cumplen, impuesto por un juez que sabe todo lo que hacen e inclusive lo que piensan.



Cuando muchas personas piensan así, es posible tener una categoría relativamente alta de moralidad, justicia y libertad. Eso fue el caso en nuestra cultura antes del descenso de la influencia cristiana.

Más reciente otra idea se ha hecho prominente. Según el concepto evolucionario, existimos como el resultado de un evento inexplicable que dió comienzo al universo. Se supone que el desarrollo del universo ha continuado a través de muchas etapas incrementalmente más complejas para producir a la humanidad.

En nuestras experiencias ordinarias, las cosas no suceden así. En mi opinión, el brinco del animal al ser humano está basado sobre poca evidencia. Se me hace raro que un evento al azar pudiera producir un ser que piensa y que tiene sentimientos y que es capaz de tomar acción creativa para satisfacer sus deseos y necesidades. Se me hace más raro aún dejarles a esos seres bien vestiditos sin tener donde irse aparte de regresar al polvo o volverse humo.

Las personas que piensan así no están enteradas de ninguna autoridad final que les exigirá ser responsables por sus acciones y que les castigará cuando obran mal o que les recompensará cuando obran bien. Por eso muchos de ellos hacen lo que les da la gana si no hay nadie quien los oponga.

Esa idea fomenta la decadencia de la moralidad, y el gobierno tiene que ponerse más opresivo para mantener el control y la orden social. Por ese camino la sociedad igual que el individuo corre un riesgo. Aunque no existiera una autoridad final (no tenemos comprobante de que no exista, pero por el momento supongamos que no), ¿eso quiere decir que no habrá ninguna consecuencia inevitable por lo que obramos? Parece que se necesitan las consecuencias si nuestro sentido de dignidad, nuestra autodeterminación y la justicia son válidos.

Nuestra experiencia nos dice que algunas maldades pasan sin castigo, y que algunas personas lastimadas aparentemente no reciben recompensa por sus daños. Aún así, estamos enterados de qué tan importante es la justicia para nuestro bienestar. Todo el mundo sabe que algunas acciones causan daño, y esas acciones se pueden evitar. Por eso, la sociedad exige la responsabilidad, aunque hay muchas acciones malas que no reciben castigo.

Nuestra dignidad como individuos dotados por la autodeterminación capaces de actuar responsablemente depende de la existencia de consecuencias apropiadas para nuestros hechos. De otra manera no podemos hacer decisiones válidas sobre nuestras acciones. Podemos ignorar las consecuencias de largo plazo, pero también somos responsables por tomar esa decisión.

Existe muchísima experiencia humana, aparte de las enseñanzas religiosas, que parece indicar que nuestra vida física no es la totalidad de nuestra existencia. Si eso es cierto, entonces no tenemos manera de saber si la justicia completa se cumple en alguna forma más adelante.

Hago mención de la posibilidad que se está cumpliendo la justicia completa aún adentro del fundamento de la idea evolucionaria porque la falta de tal creencia es una falla trágica en la teoría que tiene una influencia negativa en nuestra cultura.

La única referencia que tenemos para determinar el valor de las ideas sobre nuestra existencia es lo que aprendemos de nosotros mismos y de nuestra condición por medio de la experiencia.

Estamos definidos por nuestras necesidades y por las maneras en las cuales satisfacemos a nuestras necesidades. La sabiduría consiste en ver las necesidades verdaderas y buscar la mejor manera para satisfacerlas.

Las dos ideas mencionadas arriba podrán contener algo de verdad. Sin embargo, ninguna de las dos queda bien con nuestra naturaleza y nuestras circunstancias. Deseamos ser algo más que solo una criatura creada para reconocer y alabar a otro ser, o el resultado de un evento al azar.

Hay otra idea referente a nuestra existencia que queda bien con nuestra naturaleza y a la vez explica nuestras circunstancias. También nos dice lo que podemos y lo que tenemos que hacer para ganar la satisfacción final de lo que necesitamos y queremos.

Esta idea también se encuentra en nuestras escrituras tradicionales, pero no en la forma de explicación normal. Esta idea también dice que un ser super-humano nos concedió la vida, pero para un propósito más digno. Esta idea nos dice que Él quiere que seamos sus compañeros, y que estamos en este mundo para determinar que clase de persona seremos. Si llegamos a ser persona amistosa y confiable en este mundo, entonces ganaremos una vida continua con Él en un lugar permanente que será libre de todo sufrimiento.

Una manera en la cual queda bien esta explicación es que reconoce la capacidad que tenemos para ser autodeterminantes, la característica que nos presta dignidad como individuos independientes y responsables. Nosotros determinamos nuestro destino, y no necesitamos un conocimiento especial ni una guía. No dependemos en lo que hace otra persona, o lo que no hace. Nosotros, igual que nuestras circunstancias, estamos diseñados para que cualquiera persona pueda ganar una vida plena convirtiéndose en persona amistosa y confiable aquí en esta cuna temporal. Todos tenemos una oportunidad justa para recibir la vida que instintivamente deseamos.

La razón me dice que en vista de que muchas personas no han podido

enterarse de una manera especial para lograr la salvación, a lo mejor nadie la necesita. Pero si hay personas que la necesita y no la pueden obtener, entonces están sufriendo una injusticia. Seguramente un Ser capaz de crearnos y a nuestro mundo crearía todo lo necesario para cumplir con Su propósito sin que interviniera los seres humanos que somos inmaduros y falibles.

En las escrituras sagradas nos enteramos de las condiciones necesarias para vivir la vida como compañeros amistosos entre nosotros y con el Creador.

Las escrituras no nos dicen mucho sobre el Creador. En vista de que no tenemos experiencia con la eternidad, no podemos imaginar Su existencia, ni tampoco como es que Él trabaja con la materia, como por ejemplo, este mundo y nuestros cuerpos. Sabemos que sí existe, porque nos ha dado una revelación parcial de Él mismo en una manera que podemos ver y comprender.

10

Una parte significativa de esa revelación viene siendo nosotros mismos. ¡Una de las primeras cosas que nos dicen las escrituras es que somos semejante a Él! Esa declaración es un fuego que alumbra muchos detalles. ¡Sí, sí por seguro! Ahora muchas cosas tienen más sentido.

Somos seres sociales con inteligencia y sentimientos. Somos capaces de hacer decisiones responsables y de tomar acciones significantes y creativas para satisfacer nuestras necesidades y nuestros deseos. Si somos semejantes al Ser quien nos regaló la vida, entonces por lo menos podemos decir lo mismo de Él.

Ese tema predomina en nuestras escrituras tradicionales.

Según eso, nuestro Creador es un ser social quien busca compañerismo amistoso, así como lo buscamos nosotros. Si aprendemos relacionarse bien con los demás, Él podrá confiar en nosotros como compañeros suyos. Por eso es tan importante vivir según la Regla de Oro. Así que, si Él nos muestra que Él también es un amigo que merece nuestra confianza, se hace posible la relación deseada.

Nuestra experiencia nos dice que el compañerismo requiere que las dos partes hagan algo que es significativo para las dos. Lo que será eso en la eternidad, no podemos imaginar. Hay una indicación que estaremos ayudando con la gobernación de algo. Lo que sea, tenemos la aseguanza que será bueno. Yo espero que será más significativo, bello y satisfactorio que lo mejor de que se encuentra en esta cuna temporal.

Los amigos tienen que tener libre albedrío para escogerse. Una muñeca o una mascota o un esclavo no es igual a un amigo. El Creador no hizo a un semejante y le ordenó ser su amigo y así lo fue. Más bien creó a seres que

tienen la capacidad de mostrar la amistad, los colocó en una condición donde se pueden desarrollar una personalidad amistosa, y los mostró que Él también es un ser amistoso y confiable. El compañerismo amistoso solo puede florecer donde existen el respeto mutuo y el aprecio, para que las personas tengan el deseo de juntarse. Para hacer amistad con otro, tenemos que ser libres para no hacer la amistad si no la queremos. Es una cuestión de elección.

Reconocer a esa necesidad de tener la libertad para elegir y para la autodeterminación es la clave para comprender a muchas condiciones aquí en la tierra. Y aparte, eso explica la existencia de la tierra.

Esta tierra es un lugar temporal donde podemos comenzar nuestro desarrollo sin la presencia abrumadora directa del Creador. Es un lugar donde podemos hacer errores durante el proceso de aprender, o bien el proceso de rehusar de aprender, de las experiencias que pasamos como resultado de elegir las opciones buenas o malas que se nos presenten, sin arruinar la morada permanente para aquellos quienes logran ser confiables.

Nuestra vida en la tierra está diseñada para ser una serie de experiencias para el aprendizaje. Tenemos necesidades para satisfacer, y aprendemos mientras que luchamos para satisfacerlas, aprendiendo las maneras que producen la satisfacción y las que fallan en producirla. Algunas maneras producen una satisfacción temporal, las cuales eventualmente causan problemas.

Está diseñada la tierra como un lugar donde podemos aprender cuáles son las consecuencias de nuestros hechos. Algunas maneras que aprendemos son buenas, otras son malas. La única manera en la cual podemos apreciar lo bueno es pasar por experiencias ambas buenas y malas, para así aprender a compararlas. Por supuesto, eso quiere decir que inevitablemente vamos a causar algo de daño mientras que intentamos éste y el otro durante el proceso de aprendizaje. Se espera que aprenderemos satisfacer a nuestras necesidades bastante bien para quedarnos razonablemente cómodos y darles espacio a los demás para que puedan

11

hacer lo mismo. Sin embargo, careciendo de lo que necesitamos nos ayuda apreciar de verdad lo que nos hará cómodos. Somos dichosos y ricos si tenemos lo que necesitamos cuando lo necesitamos, y hemos aprendido apreciar lo que tenemos.

Pero esa riqueza es transitoria, como también es temporal nuestra morada en la tierra. No la podemos llevar cuando nos vayamos de aquí. Sin embargo, hay una riqueza verdadera que podemos llevar con nosotros. Ganamos esa riqueza por medio de las buenas actitudes, valores y aprecios que desarrollamos mientras procedemos con la tarea de satisfacer a nuestras necesidades aquí en

la tierra. Esa riqueza nos hace merecedores de la vida sempiterna, y por eso nunca la perdiremos.

La oscuridad necesaria que rodea la presencia del Creador ha hecho surgir muchas creencias religiosas y filosóficas. Eso es una evidencia de nuestro libre albedrío y nos proporciona alternativas para considerar.

Con tantas alternativas, ¿qué y quién debemos creer? Las alternativas nos impulsan pensar independientemente y así llegar a ser individuos más autodeterminantes. Pero de todas maneras tenemos que elegir entre las alternativas. Tenemos que tomar la responsabilidad por elegir las selecciones lo mejor posible, aunque solo nos quedamos como loros.

Nuestras conclusiones quizás no siempre estén correctas. Si así fuera, este lugar de aprendizaje no sería necesario. Pero si tratamos de ver y hacer lo mejor, estamos utilizando nuestras habilidades para ser más capacitados.

Tenemos una mente para pensar y una responsabilidad para usarla en considerar qué hacer y porqué, lo mejor que se pueda. Estoy seguro que seré responsable por lo que razonablemente debería de saber. La ignorancia culpable no es un pretexto. Yo confieso que a veces mi pereza natural se aflija por eso. No tenemos que tener ideas originales, pero debemos intentar ser lo más discernientes que se pueda.

El principio que dice que tenemos libertad de la intimidación del Creador también se aplica a nuestras escrituras sagradas, porque esas ayudan en revelar la existencia y la naturaleza del Creador.

En un sentido la Biblia es la palabra de Dios. Pero hay que entender que Él no puede revelarse con tanta claridad que estemos privados del libre albedrío para elegir. Así que la información del Creador viene envuelta en un velo de confusión, en una manera de decir. Por eso las escrituras sagradas se pueden dividir en dos partes interconectadas. Una parte explica las verdades de la vida. La otra parte contiene unas alternativas confusas. En una parte viene el cuento del serpiente engañoso y disimulado que se encuentra en el Jardín de Edén, y la explicación de lo que significa eso en la historia humana. Un ejemplo del efecto de eso es la contradicción sutil de las enseñanzas sencillas de Cristo ("la Palabra") que hizo Pablo y sus asociados en el Nuevo Testamento.

La oscuridad de las escrituras se mantiene con el uso de símbolos y cuentos simbólicos que se han interpretado para significar varias cosas. Supuestamente las escrituras contienen un mensaje de valor para el lector, así que yo he intentado comprenderlas. Mis esfuerzos han producido resultados, y he encontrado unas explicaciones razonables.

Las escrituras que de mi punto de vista se tratan de las verdades de la vida se pueden dividirse convenientemente en cuatro partes complementarias. Eso me

ayuda ver una perspectiva total de lo que enseñan las escrituras sagradas.

La primera parte es una introducción dada en forma de un cuento alegórico. Ese cuento describe bien mi naturaleza, mis circunstancias y mis experiencias, y me ayuda entender porqué somos como somos. Da una explicación creíble de la razón por nuestra existencia.

12

Esa introducción se encuentra en la primera parte del primer libro de las escrituras. Nos hace ver la gran habilidad y algo de la naturaleza del Creador. No nos da detalles de cómo se hacen las cosas. La cosa importante es saber porqué se hacen las cosas y lo que se espera de nosotros.

Esa parte nos dice que una de las razones por nuestra existencia es que el Creador es un ser social quien desea tener compañeros amistosos, al igual que nosotros.

Entonces sigue la historia de Adán y Eva, que nos habla de las condiciones que posibilitan el compañerismo amistoso.

La historia de Adán y Eva, quienes nos representan a todos nosotros, tiene dos partes básicas. La primera se trata de cómo se hicieron individuos responsables y autodeterminantes capaces de tener amistad. La segunda se trata de su nacimiento como amigos de confianza. (Ese renacimiento fue explicado a Nicodemo por Jesucristo en el Evangelio de Juan 3:3-8.) En cada experiencia que tuvieron se requería otro tipo de relación entre las personas y el Creador.

Antes de que Adán pudiera ser amigo tuvo que desligarse del Creador y pararse en los dos pies. Por eso fue enviado a un jardín educativo donde no le abrumaba la presencia del Creador. Fue avisado que podía comer de cualquier árbol en el jardín, menos el árbol del conocimiento del bueno y el mal, o se moría. Tal condición por supuesto le iba llamar la atención hacia ese árbol. El Creador le estaba preparando para una experiencia necesaria aunque dolorosa.

Pero iba ser difícil para que Adán fuera desobediente, tan inmaduro y sin experiencia, y ligado firmemente al Creador y dependiente en Él. Por eso entró una compañera quien no estaba antes con el Creador, y también un Tentador disimulado quien es un maestro del engaño para prender la chispa de independencia en su naturaleza. Con el apoyo de esos dos, Adán se volvió muy rebelde e hizo lo que le fue prohibido.

Por su rebeldía Adán se quebró con la voluntad determinante del Creador y se hizo un individuo autodeterminante. Murió como infante dependiente y se maduró a la edad de responsabilidad como una persona independiente. Todos pasamos por un proceso semejante cuando maduramos. Tener a otros asociados e influencias nos facilita depender menos y menos en nuestros

padres.

Ya que estaba responsable por sí mismo, Adán necesitaba la experiencia del bueno y del mal que estaba recibiendo. La comparación entre las dos cosas le ayudaba ver y apreciar las buenas experiencias y hacer decisiones responsables. A causa de eso él se responsabilizó por el tipo de persona que llegara ser. Ya llevaba su destino en sus propias manos. Estaba en el proceso de la muerte, y andaba como muerto si no comenzara el proceso de aprender como ser el tipo de persona que era confiable, con una vida eterna como compañero amistoso de las demás personas. Adán entonces era capaz de ser un amigo confiable. ¿Pero lo sería?

Si Adán y Eva hacían lo que era correcto, la misma justicia decía que el Creador tenía que perdonarlos. Él los colocó en una condición donde era inevitable la maldad y el sufrimiento como parte necesaria de su proceso de nacimiento. Si aprendían de la experiencia y pudieron apreciar el bueno y hacer todo posible por hacer bien en la vida, entonces era justo que fueran perdonados y regalados una condición compensatoria cuando se acababa la experiencia.

Adán y Eva hicieron lo que pudieron para remediar el daño y reparar la relación entre ellos, basándola en una comprensión más madura de su condición. Al ver que estaban dispuestos hacer lo correcto se le hizo posible y justo al Creador perdonarlos y hacer lo que Él tenía que hacer para fomentar la amistad.

13

Entonces fue necesario tener una relación completamente diferente entre el Creador y la gente. En vez de llegar con órdenes y amenazas que le causó a Adán rebelar y convertirse en un individuo autodeterminante, el Creador se presentó con la pareja temerosa en una manera suave y con respeto para la nueva dignidad que habían encontrado. Llegó con una pregunta la cual ya sabía la respuesta, en vez de llegar con regaños y condenación. Les dió una oportunidad para relajarse y discursar sobre lo que les habían pasado, y ver el papel que ellos jugaron en la experiencia. En comparación, mire como el Creador trató al Serpiente y a Caín.

Para que Adán y Eva llegaran a ser los amigos que buscaba el Creador, tenían que pasar por una época de sufrimiento mientras que aprendían sobre la maldad y la hostilidad. La única manera en la cual iban apreciar lo bueno era aprender cómo se siente el malo. Tenían que ver que era la única manera para que pudieran recibir algo mucho mejor. Y tenían que ver que el Creador estaba

sosteniendo la parte que le correspondía a Él de la relación entre ellos. No sería justo que el Creador se aprovechara a las espaldas de Adán y Eva, aunque fuera posible hacerlo. Si lo hiciera, no sería el amigo confiable y la relación

amistosa no se llevaría acabo como Él deseaba. ¡Puf! ¡Un fracaso y para nada! Pero el Creador es justo y confiable. El símbolo de que estaba cumpliendo con su parte de la relación y que aceptaba a Adán y Eva con perdón se vé en el regalo de los abrigos de piel que les dió. Ese regalo era para ellos el comprobante de que el Creador los acompañaba en el barco que navegaba por los mares tempestuosos de la vida, y que Sus remos jalaban igual a los de ellos.

A los animales no les fueron dada la responsabilidad para ellos mismos como se ha hecho para nosotros. En algún sentido todavía forman parte de su Creador. Por ser parte aún de su Creador, el sacrificio de los animales para donar sus cueros es un símbolo apto del Creador experimentando la muerte y el sufrimiento con el fin de formular un compañerismo amistoso.

Sabiendo que el Creador no les estaba pidiendo hacer algo difícil que Él mismo no iba hacer también, y sabiendo que Él estaba enterado del costo, Adán y Eva vieron que no podía haber otra manera más fácil ni mejor para ganar la plenitud de la vida. Eso les dió confianza en la integridad del Creador y facilitó al compañerismo amistoso entre ellos. Así que el proyecto en el cual nosotros y nuestro mundo forman parte puede cumplir con su propósito.

Se me hace que eso es lo que significa la declaración en el Evangelio de Juan 3:17 que dice que Jesucristo no vino con la intención de condenar al mundo sino de salvar al mundo. El sufrimiento del Creador es más que una experiencia de tercera persona con los dolores del mundo. Fue una experiencia verdadera que se realizó históricamente en la vida de Jesucristo, la Palabra, quien fue también Jesús el hombre. Porque esa experiencia se realizó aquí en la tierra bajo circunstancias conocidas, podemos verla y apreciarla. Las personas que no se enteran de esa historia en esta vida, la conocerán cuando se liberan de las limitaciones del mundo.

Antes de pasar de esta sección, quiero mencionar una declaración interesante que se encuentra en Génesis 3:20. Adán dió el nombre Eva a su esposa porque ella era la madre de todos los seres vivientes. Al comienzo, Adán y Eva recibieron la vida de un infante. Con la ayuda de Eva ellos se desligaron de esa condición y se hicieron individuos autodeterminantes. Eva entonces estableció la amistad para cambiar la pura existencia a la vida. En ese sentido Eva era la "madre" de los dos, así como fue la madre también de sus hijos, que nos incluye a todos.

¿Pero me pregunto se eso cubre el significado completo de "todos" los seres vivientes? En vista de nuestra relación única con el Creador, ¿es demasiado pensar que podríamos agregar una cantidad de vida a Su existencia? Por supuesto, Jesucristo nació a una "hija" de Eva. Así



que ese nombre parece ser lo justo para ella. Ella aportó una parte vital para hacer posible la vida.

Esa introducción es importante para nuestra comprensión de las escrituras sagradas, sin mencionar la luz que alumbra al significado de la vida misma.

Las siguientes dos partes de las cuatro partes complementarias demuestran en forma histórica lo que el cuento introductorio nos relata. La primera de esas crónicas historiales, que se encuentran en el Antiguo Testamento, es la historia de los Israelitas y las relaciones que el Creador tuvo con ellos. En esa parte se destacan tres cosas sobre el Creador y nuestra naturaleza:

1. Muestra la existencia, la capacidad, la autoridad y los valores éticas del Creador que fueron mencionadas en la introducción.
2. Muestra la naturaleza de la humanidad que también fue mencionada en la introducción. Es obvio que la gente tienen la libertad y la inclinación para ignorar a los preceptos del Creador. También es obvio que la gente fueron responsables por sus hechos. Fueron amonestados, y tuvieron que experimentar las consecuencias de tomar el camino erróneo. Si aprendían lo que debían hacer, entonces se reestableciera las buenas relaciones entre esa generación y su mandatario teocrático.
3. Es un ejemplo de lo que ha ocurrido muchas veces en la historia. No se puede formar un sistema político perdurable, justo y pacífico por medio de leyes ejecutadas a base de amenazas y castigos para lograr la cooperación del pueblo. Inclusive la teocracia de Israel con todos sus incentivos falló hacer eso. Ese tipo de gobernación solo se encuentra en esta cuna temporal donde existe un costumbre de enemistad que nos sirve de reto para superarnos y llegar a ser amigos autocreados. También ese tipo de gobernación nos sirve de ejemplo de un sistema político que no funciona, para que podamos apreciar un sistema que sí sirve y por ende mantenerlo. Una gran parte de las experiencias de la humanidad en esta tierra es una demostración de los métodos que no funcionan y los resultados de ellos, para que podamos apreciar lo que sí funciona y estar dispuestos a obrar de acuerdo a la dirección del Creador.

En esta tierra debe prevalecer el costumbre de la maldad, porque si prevaleciera el bien, y si fuera obvio el resultado de la maldad, entonces nadie obraría mal y no tendríamos la elección ni la autodeterminación ni la dignidad. Necesitamos la condición del mal para desviarnos intencionalmente de ello, para desarrollar personalidades autocreadas que merecen la confianza y el respeto de los demás.

La segunda demostración histórica es la vida, las enseñanzas y la muerte de

Jesucristo, la Palabra, quien fue también Jesús el hombre. Los escritos de Mateo y Juan son la fuente más confiable de información sobre Jesucristo. Ellos dos fueron discípulos quienes pasaron mucho tiempo con Él. Pudieron platicar con Él hombre a hombre, y oír Sus Enseñanzas en forma sencilla. Es posible que una razón porque fueron escogidos para tener una relación íntima con Jesucristo es que tenían la habilidad de redactar bien el relato de lo que hizo y lo que enseñó. Marcos y Lucas tenían a su disposición solamente información de segunda mano. Lo que ellos agregaron es bueno, pero no es completamente confiable. Una parte de lo que relatan no es muy probable.

En esta parte vemos al Creador relacionándose con la humanidad en una manera completamente diferente a cómo trató a Israel. En nuestra época no existe una autoridad super-humana que trata a la humanidad como en los tiempos de los Israelitas. En nuestra época, Jesucristo es la Palabra del Creador. Él demostró el camino del amor en vez del camino de la ley.

15

Lo que más parece al sistema de relaciones del Antiguo Testamento es la influencia de Pablo en la Cristianidad. El optó por recibir su enseñanza en forma espiritual, y por eso estaba expuesto a la influencia equivocada. Pablo fue escogido para encargarse del oficio de Judás, y tenía la tarea de neutralizar la influencia de Jesucristo y proteger nuestro libre albedrío, igual como lo hizo el serpiente en el Jardín de Edén. Tomando en cuenta sus antecedentes, no es sorprendente que una de las maneras en que lo hizo era por medio de un sistema religioso que en su forma disfrasada continuaba el sistema de los Israelitas que Jesucristo había renovado.

Ese sistema religioso atrevidamente pretendía tener la autoridad para hablar por el Creador en una manera dominante, durante esta época cuando Jesucristo es la única Palabra. Ese sistema ha creado un imperio inmenso de actividad basada en tonterías e injusticia en vez de llevar adelante el trabajo de Jesucristo en la forma que Él comisionó a Sus verdaderos discípulos. ¿Porqué Jesucristo entrenaría y comisionaría personalmente a sus verdaderos discípulos para llevar adelante Su trabajo si iba entregar una gran parte de la responsabilidad a un contemporáneo de ellos que se estaba entrenando con sus enemigos?

Pablo explica en Romanos 1:18-20 que la naturaleza de Dios está revelada claramente en las cosas hechas, y que la Furia de Dios está sobre la gente porque han ignorado esa revelación. Eso es pura tontería. Jesucristo enseñó que la Regla de Oro es la base del juicio.

Pablo tiene otra idea torcida en su explicación del pecado, responsabilidad y el trabajo de Jesucristo, en Romanos 5:12-19. Le echa la culpa a Adán por la

tendencia que tienen la gente por pecar y causar sufrimiento. Eso es una manera muy débil para tratar de proteger la bondad del Creador y explicar la esperada venida de Jesucristo como el Salvador. En efecto es blasfemia, porque desacredita la bondad y la confiabilidad del Creador.

Si el Creador encargara el destino de toda la humanidad a un hombre falible, y obviamente ese hombre era falible o no hubiera hecho lo que hizo, tal Creador no es un ser responsable y confiable.

Igual de malo, o aún peor, es lo que dice Pablo en Romanos 9:14-24, que nosotros, la creación, no tenemos el derecho de dudar lo que hace nuestro Creador. El conocimiento que tiene el Creador de la naturaleza humana y el preconocimiento que tiene no implica que Él hace actuar la gente en alguna manera específica. El Faraón, Judás y Pablo fueron escogidos para ciertas tareas porque el Creador sabía qué clase de hombres eran y qué harían. No los hizo actuar en la manera que actuaron. La declaración de Pablo destruye nuestra dignidad y la integridad del Creador.

El hecho de que el Creador ha revelado a Sí Mismo de una manera que no es abrumadora, y nos enseñó a nuestro nivel de comprensión, seguramente indica que es Su deseo que usemos el juicio crítico con lo cual nos dotó. Jesucristo una vez preguntó a unos hombres porqué no usaban su propio criterio para decidir lo que era justo (Lucas 12:57).

Cuando Jesucristo, la Palabra, se convirtió en hombre, obviamente solo podía estar en un lugar a la vez. Israel, que era el cruce entre los continentes, había sido preparado como el sitio donde iba hacer Su aparición en forma humana. Pero no se presentó solamente con pueblo de Israel. El lugar donde llegó era un local céntrico de donde se podía esparcir Su mensaje al resto del mundo.

Jesucristo rechazó y se separó del viejo sistema religioso que fue dado a los Israelitas. Como alternativa al viejo sistema de leyes y los castigos que se usaban, Él reafirmó el sistema básico llamado la Regla de Oro. Es obvio que la gente de todas las naciones que fueron juzgados en Mateo 25:31-46 no estaban enteradas de Jesucristo y Sus enseñanzas. La naturaleza humana

16

les daba el entendimiento para obrar bien y tratar de vivir según la Regla de Oro. Fueron juzgados por lo que hicieron, no por lo que creyeron.

Jesucristo nos dió una de Sus enseñanzas más significantes por medio de una mujer que Él conoció junto a un pozo en Samaria, un condado que los Judíos despreciaban. Él la dijo que no se trataba de hacer culto en un lugar específico. "...Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad: porque el Padre los busca para adorarle." (Juan 4:23)

De acuerdo con Su misión para el mundo entero, Jesucristo escogió a hombres con diferentes ocupaciones seculares para enseñar Su mensaje y luego enviarlos a todas las naciones para hacer más discípulos. Ese privilegio aún nos está disponible.

La preocupación amistosa de Jesucristo para el bienestar de las personas que le rodeaban, la manera en que enseñaba en vez de ser déspota, y Su manera ordinaria de vivir y relacionarse a las personas, esas cosas muestran Su respeto para nuestra dignidad y el libre albedrío. Sus milagros hacen hincapié a su reclamo de ser Jesucristo la Palabra y Jesús el hombre. Su sufrimiento y Su muerte muestran la disponibilidad del Creador soportar Su parte del costo de la satisfacción que ambos Él y nosotros deseamos. Cuando vemos esas cosas del Creador, se nos hace posible confiar en Él y apreciarlo.

Yo, como muchas otras personas, he tenido experiencias breves cuando he visto atrás del velo del presente momento. En Revelaciones 7:9-10 hay personas quienes no estaban enteradas de Él durante esta parte de sus vidas y luego expresan el aprecio por Él cuando entran a Su presencia. Pues, me imagino que tendremos la oportunidad para ver a esa demostración en la perspectiva plena de la historia en el tiempo debido. La parte final de esa demostración la mencionaré en la siguiente sección.

La cuarta parte complementaria de las escrituras sagradas consiste de la Revelación que fue dada a Juan. Como la primera parte es una introducción utilizando relatos alegóricos, esta parte final es un repaso de las condiciones históricas y un preámbulo a los eventos finales de la vida en la tierra. Esta parte también está compuesta de símbolos y relatos alegóricos.

El lema sobresaliente de este libro es que el Creador sabe bien lo que está pasando y mantiene el control de la situación.

De igual importancia para nosotros es la seguridad que los resultados serán positivos para las personas merecedoras, y que cualquiera puede alcanzarlo si tiene la voluntad.

He escrito sobre el Libro de Revelaciones en "Pensamientos Nacidos del Trastorno," así que solo voy a comentar brevemente sobre la época final de la historia del mundo.

Existe un concepto en la actualidad que el ambiente en la cual las personas se crían es el factor determinante de qué tipo de persona llegarán a ser. Ese concepto dice que si las personas se convierten en gente mala es porque se criaron bajo condiciones negativas. Eso implica que si existe un Creador quien es responsable por nuestra condición, Él fue injusto con esas personas.

Por supuesto, esa teoría está equivocada. Si no habrían influencias y experiencias malas en la vida, nosotros tampoco existiéramos. Porque

podemos elegir entre el bueno y el malo, podemos superar al nivel de los animales y llegar a ser autodeterminantes con la dignidad de personas responsables capaces de ser amigos confiables. Hay personas que eso hacen, aún con un comienzo desafortunado en la vida. Otras personas que nacen a una vida dichosa no lo hacen.

De igual importancia es el desarrollo de los apreciados que solo vienen de la experiencia con lo malo y con lo bueno. Son estos sentimientos que dan valor a la vida.

Después de concluir esta época, habrá una época más en la historia del mundo. En esa época la gente tendrán un mundo ideal donde criarse. Jesucristo, la Palabra, mandará en el mundo, con la ayuda de personas con una integridad comprobada de todas las naciones y quienes

17

han sido Sus discípulos en esta época. El mandato por necesidad será estricto en cuanto a los posibles malvados. El Tentador, quien es el líder de los malvados, será restringido hasta que la gente tengan tiempo para criarse con las influencias buenas.

Entonces el Tentador tendrá libertad para hacer sus travesuras de nuevo. La gente otra vez experimentarán el malo y tendrán una opción por elegir. La opción predominante se tratará de la destrucción de la condición buena que les estaba restringiendo su deseo instintivo para libremente hacer lo que les daba la gana a pesar de las consecuencias de largo plazo o el daño a los demás.

Esa demostración final mostrará claramente que no son las influencias ni las circunstancias negativas que se convierten a la gente en malvados. Algunas personas quienes se criaron bajo condiciones aparentemente ideales llegaron ser malvados a la primera oportunidad. Solamente aquellas personas quienes se han experimentado lo bueno igual que lo malo y luego se hicieron voluntariamente confiables son capaces de respetar la dignidad y el bienestar de otra gente en una condición permanente de la vida. Esa demostración final mostrará que tener experiencias con el malo es una necesidad temporal que un buen Creador justamente puede permitir para que podamos tener una vida que es buena. Sin tener la experiencia con el malo igual que el bueno no podemos elegir las opciones que nos capaciten convertirnos en individuos capaces de ser los compañeros amistosos que desea el Creador.

Nuestros instintos, nuestra habilidad mental y las circunstancias están diseñados para que podamos lograr el propósito de nuestra existencia y recibir la vida sempiterna. No es esencial conocer a nuestro Creador mientras que vivamos en la tierra, ni saber la razón porque existimos. Jesucristo, la Palabra, quien fue enviado a mostrarnos la naturaleza verdadera de nuestro Creador, aclaró eso

en Sus comentarios sobre lo que es necesario cuando contestó una pregunta anotada por Mateo en el capítulo 19:16-29. El resto del relato es una respuesta a otra pregunta. El mismo principio está explicado en una conversación que Jesucristo tuvo con Sus discípulos en Mateo 25:31-46. En ambas citas Él esencialmente indicó que aprender a vivir según la Regla de Oro de amar al prójimo como a uno mismo es todo lo que se requiere. Por supuesto, eso en sí no es una obra tan pequeña.

Podemos aprender apreciar la gente que es amistosa, considerada y confiable, y nos podemos dedicar a desarrollar esas características en nuestras circunstancias, aunque no sabemos leer y no sabemos porque existimos. Así que todo el mundo tiene una oportunidad justa para alcanzar la vida eterna.

Jesucristo, la Palabra, no vino al mundo para hacerlo posible a la gente alcanzar la vida eterna. Vino para hacer la vida eterna posible para aquellas personas quienes la merecen haciéndolas saber que el Creador es un amigo confiable.

Aunque no es necesario saber qué es lo que enseñan las escrituras sagradas mientras que estemos viviendo en la tierra, algunas personas sí necesitan saber. ¿De otra manera, para qué existen las escrituras? Existen como parte de una demostración mayor de la verdadera naturaleza del Creador y para que algunas personas puedan llegar a ser discípulos para ser entrenados y eventualmente ayudar con parte de esa demostración.

Todos aquellos que necesitan ver esa demostración la verán en la plena perspectiva histórica cuando se liberan de las limitaciones de esta vida. Cuando la ven podrán entonces respetar, confiar y apreciar el Creador. A raíz de eso, la amistad con Él será posible a pesar de todos los problemas de esta época que aparentemente indican que Él no es bueno.

18

En Revelaciones 21:8, casi al final del último libro de las escrituras sagradas, se encuentra una lista de características descualificadoras. Entre paréntesis se encuentran los cobardes y los mentirosos.

No quiero ser de aquellas personas con quien Jesucristo intentaba razonar pero no podía penetrar su resistencia terca en contra de la verdad que Él, siendo la autoridad máxima, les estaba presentando. En Juan 9:41 esas personas dijeron que ya sabían la verdad y rehusaron ver la verdad que les fue revelada, y por eso su culpabilidad permaneció. Estaban culpables de rechazar la verdad y de echar mentiras sobre el Creador.

Estas ideas que expreso son muy valiosas para que yo pueda enfrentar los problemas y las complejidades de la vida en la tierra. ¡Si, por cierto!

## LOS DISCÍPULOS

Aquél cuyo advenimiento dió comienzo al Cristianismo y quien tuvo una influencia tan profunda en nuestra cultura también ha estado entrenado a discípulos durante esta época para ayudar con la última parte de la demostración final.

Jesucristo les dió a sus apóstoles la comisión de levantar discípulos. Esta comisión más o menos ha sido ocultada atrás del escenario y fue reemplazada por un énfasis sobre la salvación por medio de la fé. Cualquier cosa que puedo hacer yo para volver a enfatizar la importancia primordial de ser discípulo en nuestra relación con Jesucristo, la Palabra, se concuerda con la comisión que Él dió a Sus seguidores.

Viéndolas en conjunto con las perspectivas que yo he tratado de describir aquí, las enseñanzas del Hijo de Dios y del Hombre contienen un significado especial. El cuadro no está completo sin contener un concepto de los preceptos que Él enseñó y de la relación que nosotros podemos tener con Él.

Es imposible apreciar demasiado el valor del conocimiento que tenemos sobre la autoridad fundamental con la cual nos relacionamos, en una manera que nos libra de la ignorancia y el miedo hacia Él.

Él quien es responsable para nuestra existencia se comunica con las personas quienes no tienen una revelación de Él Mismo por medio de la naturaleza. Aunque no sea evidente, Él se encuentra detrás del escenario, vigilando a los asuntos de la humanidad en la tierra.

Pero ahora se ha revelado en una manera que es más obvia. Esa revelación está registrada en las escrituras de los Hebreos y los Cristianos.

Tener un registro histórico adecuado de esa revelación de Él Mismo y de Sus valores y sentimientos nos ayuda relacionarnos mejor con Su presencia espiritual por medio de una relación íntima y personal.

Porque todos somos básicamente iguales, se puede aplicar algunas características fundamentales a esta relación íntima. Pero también cada quien posee algunas cualidades únicas, y por eso la relación íntima que tenemos con Él es diferente y especial para cada uno. La experiencia de esta providencia privada y única hace posible una relación conscientemente íntima.

Por motivo de la manera en la cual esas experiencias suceden en relación con nuestras necesidades u otras circunstancias, podemos ver que algunas experiencias son diseñadas específicamente para nosotros, aunque a la vista de los demás parecen ser ocurrencias ordinarios o de azar.

Esta es una experiencia personal de mucho valor, y no está diseñada para

comprobar algo a cualquier otro. Está diseñada para tener significación para la persona quien la experimenta, y no es obvia a los demás para que no los afecte demasiado.

Esta experiencia que es sumamente íntima contiene precauciones que nos ayuda diferenciarla de otras experiencias, para así no confundirnos. La precaución principal es el conocimiento de nuestro Padre y Sus características y propósitos. Ese conocimiento revelado nos da un método para reconocer Su presencia incorpóreo mientras esté reflejada en nuestras circunstancias, o nos enteramos de Su presencia en otras maneras.

Él bien puede comunicarse directamente con nosotros en maneras que eliminan cualquier duda. Eso no sucede con frecuencia. Si sucediera con frecuencia, nos reduciría la libertad y el estímulo para tomar la iniciativa y las acciones independientes que son parte de nuestra naturaleza divina. Somos hijos Suyos si nos hacemos como Él, aunque imperfectamente, por el

20

hecho de tomar la iniciativa en obrar lo que vemos es correcto. Hacemos eso cuando aprendemos los principios de la vida y tratamos de vivirlos, bajo Su guía vigilante cuando la necesitamos.

Su guía personal generalmente llega indirectamente por medio de relaciones y ocurrencias naturales. Es fácil rechazar a esas circunstancias ordinarias, que son diseñadas para nuestro desarrollo, en el esfuerzo que hacemos para aumentar nuestra espiritualidad e iluminación. Siempre estamos buscando un paso corto o un método que parece ser prestigioso, romántico y emocionante. Pero en el proceso podemos perder una experiencia importante.

Debemos recordar que en nuestra relación con Él como Padre e hijo, hay un buen motivo porqué Él está en el Cielo y nosotros estamos en la tierra, donde Su poder y sabiduría no nos causen temor. Durante el tiempo que necesitamos la libertad para llegar a ser personas con auto-determinación es necesario esa separación entre nosotros, y por eso Él no es muy obvio con Su presencia hacia nosotros por lo pronto. Debemos estar conscientes de esa limitación cuando consideramos la oración o la iluminación espiritual especial.

Si insistimos en recibir una dirección o intuición especial cuando deberíamos estar tomando la responsabilidad de aprender ciertos principios básicos, haciendo decisiones y actuando de acuerdo al arreglo ordinario que nos fue provisto, estamos en peligro de ser guiados por el Engañador. Aparte de eso, si exigimos o buscamos la presencia de manifestaciones espirituales, a pesar de esa separación necesaria, existe el mismo peligro del engaño. Nuestro Padre sabe si necesitamos una revelación especial de Él Mismo o de Su guía, y sabe cuando realizarla, y la proporcionará en una manera que no nos causará daño.



No es muy frecuente que necesitamos saber algo más allá de lo que podemos aprender de las experiencias realizadas por medio de las perspectivas históricas y de las escrituras bíblicas.

Los principios que fueron enseñados por la Palabra cuando Él estaba físicamente en la tierra, y las providencias personales que nos ayudan entenderlos e incorporarlos en nuestro sistema de valores y nuestro carácter, son influencias que nos pueden ayudar en convertirnos al tipo de persona de la cual Él pueda depender para apoyarle en la demostración final.

Posiblemente significa que habrá una disciplina más severa para algunos que para otros aquí, pero valdrá la pena y habrá menos para lograr más adelante.

La oración, o sea, la comunicación directa como una parte de la relación íntima con nuestro Creador, ha sido para mí un enigma. Se me hace que unas prácticas que pasan con el nombre de oración son dudosas. Pero nuestro Maestro rezó y enseñó a Sus discípulos a rezar.

De manera que acepto el hecho de que el Uno quien es de buena voluntad es responsable por nuestra existencia, y que Él está enterado de cada uno de nosotros y está preocupado por nuestro bienestar individual, se me hace natural hablar con Él a pesar de que es aparentemente una conversación de solo un sentido.

Para mí nunca ha sido como la experiencia de dos personas conversando, sin embargo he sentido que alguien quien me muestra simpatía y sensibilidad me está escuchando. A lo mejor esto se debe a lo que he leído sobre Él y Sus actitudes y enseñanzas. Pero me han pasado cosas y he comprendido cosas de manera no esperada que parecen ser relacionadas a un sentido de necesidad expresado. A veces la expresión no fue completamente expresada, fue no más un pensamiento de una necesidad o un deseo. En otras ocasiones las expresiones llegan como una parte aceptada de una relación continua dentro de una empresa de interés mutuo. Nuestro desarrollo personal es uno de esos intereses mutuos, y otro es la preocupación por el bienestar del prójimo.

21

Dos veces he recibido comunicaciones especialmente claras que no solicitaba ni esperaba, y que aparentemente no estaban relacionadas con ningún asunto actual. Una de esas comunicaciones me indicaba hacer algo que yo estaba dispuesto hacer, pero a la vez me daba un sentido de claustrofobia. Era demasiado claro lo que tenía que hacer, y no me daba espacio para hacer otra cosa sin que me rebelaba, que podría haber hecho. No estoy ansioso para tener otra experiencia de esas, pero si me viniera, a lo mejor haría la misma cosa. En retrospectiva puedo ver la necesidad en ese momento para tenerla. En algunas ocasiones me hubiera dado por vencido sin tener esa certeza. Por

otro lado, no hubiera escrito este libro sin haber pasado por las experiencias que resultaron de esa acción.

Existe una actividad que está muy relacionada a la oración. Una expresión de esa actividad, aunque llamada oración por las personas involucradas en eso, me hace dudar. No veo nada de bueno que pueda producir, pero sí es efectivo.

El fenómeno bien conocido que es la influencia y la percepción extrasensorial ha sido investigado extensivamente. Un amigo mío estaba atendiendo a sus trampas varias horas de su casa, y su esposa estaba sola en la casa con los niños cuando se le enfermó uno de ellos. La esposa no sabía que hacer y deseaba desesperadamente que regresara su marido. Ella no le esperaba por dos días. Pero a muchas millas de distancia ayá en la línea de trampas él tuvo un sentido tan insistente de su necesidad de ella que dejó todo, caminó a su camión, y se apuró a casa. Estas personas eran gente normal sin tener experiencia con el fenómeno psíquico, ni tampoco estaban especialmente interesadas en la religión.

Esa experiencia muestra lo que han aprendido la gente que estudian esas cosas. Si una

persona enfocara su atención en otra persona con un sentimiento fuerte, la persona que recibe el pensamiento lo va sentir a cierto grado. Aparte, si una cantidad de personas enfocara su atención sobre la misma cosa, el efecto aumentaría.

Se me hace que eso es un fenómeno natural que se ha utilizado en varias maneras. Puede explicar lo que es la brujería negra y blanca, por lo menos en parte.

Cuando Jesucristo estaba a punto de dejar Sus discípulos, Él rezó por ellos y por aquellas personas que iban a entrar bajo Su influencia por medio de los discípulos. En esa oración, Él explícitamente excluyó a los demás (Juan 17:9).

Si nos interferíamos con la libertad que Él nos dió por medio de Su oración, sería una contradicción de Él Mismo y negaría el propósito que tuvo en diseñarnos como posibles amigos.

Se me hace que la gente que se juntan para crear emoción y concentrar sus atenciones sobre otras personas en contra de sus voluntades, como parte de una actividad religiosa, están haciendo algo que no haría Aquél que ellos reclaman ser su Maestro.

Es una cosa comunicar en palabras para que los demás piensen en lo que se dijo y actúen como ellos vean correcto. Es algo muy diferente pasar más allá de la influencia de las palabras y usar la presión emocional directamente sobre la mente subconsciente para obligar a la gente hacer lo que tú quieras. Cuando se

fomenta un sentido de culpabilidad o de miedo en la gente usando esos medios, de manera que no entienden lo que está pasando y no pueden defenderse, y de esa forma sugerir acciones que no son de la voluntad de ellos, eso es una interferencia en la voluntad de esas personas.

Pero por otro lado, si se usan esos medios para reforzar y animar a una persona hacer algo de valor que se ha decidido voluntariamente hacer, eso es una acción amistosa. Eso es lo que estaba haciendo Jesucristo en la oración para Sus discípulos. A la misma vez, cuando Él explícitamente excluyó a los demás, los estaba librando de la presión para hacer algo que ellos no habían decidido hacer voluntariamente. Eso también fue una consideración amistosa.

22

Finalmente, considerando la oración, el Maestro respondió a una petición de uno de los discípulos, que les enseñaran como rezar (Mateo 6:7-15, Lucas 11:1-13). Parece ser increíble que un asunto que lleva implicaciones tan profundas se expresaría tan sencilla y brevemente. Es un párrafo que se relaciona a la redacción de la misma manera en la cual el símbolo de la vida o de la muerte se relaciona a las palabras. Pero cuando tomamos en cuenta quién dió la enseñanza, y porqué, entonces no parece ser tan increíble. Se combina con un sistema completo de ideas que es tan increíble como el hecho de nuestra existencia en este universo.

Esta sencilla oración que llega hasta el mero centro de las relaciones vitales está rodeada por consideraciones que la expone a una perspectiva más amplia.

Es un asunto privado. No se trata de rituales, y no se trata de informarse de algo. Jesucristo los dijo, Cuando os oren, digan... Es la expresión de una relación y de las consideraciones que se necesitan para hacerla posible. No es únicamente un dicho que se repita casualmente o de costumbre. Representa más bien los valores y un método para vivir la vida que hay que reflejarse en nuestras actitudes y acciones para ser efectivos.

Tenemos que aumentar el valor de las buenas relaciones y nuestra responsabilidad por ellas, incluso nuestra relación con los recursos naturales. Tenemos que entender la necesidad vital para el perdón mientras que seamos aprendices inmaduros en las destrezas que se requieren para la amistad. Tenemos que activamente tomar la iniciativa para buscar, preguntar y tocar a las puertas opacas de la ignorancia y la falta de experiencia. Son puertas, que a pesar de la posibilidad para la pena y la incomodidad, se abren a una mayor comprensión y capacidad, a un incremento de sabiduría y una perspectiva más amplia, y luego a la madurez que nos hará semejante a nuestro Padre y Amigo. Es una aventura continua de exploración y aprendizaje que produce mejores relaciones y mayor satisfacción, dentro de las bases de lo que nos fue dado en

esta vida para cumplir con nuestras obras.

Si cumplimos con eso, nuestro Padre está más que dispuesto para ayudarnos para que tengamos el mismo espíritu vital que tiene Él. Este espíritu, o actitud, que nos hace cualificados para una vida sempiterna de satisfacción inimaginable, es tan valioso para nosotros que se considera correctamente como algo sagrado o santificado. En nuestra evaluación una cosa es sagrada o santificada por la vitalidad que tiene para satisfacer las necesidades que sentimos agudamente. Por razón de que Su Espíritu representa actitudes y valores que hacen posible la amistad, y por razón de que la amistad es esencial, tal espíritu es de supremo valor y correctamente respetado como sagrado y santificado.

Padre, santificado sea Tu nombre.

Por razón de las características que se refieren a nuestro Padre, se puede santificar o venerar Su nombre. Siendo ausente en persona, lo conocemos por Su nombre, o sea, por las características que asociamos con Él cuando pensemos en Él, o comunicamos con Él y con otros acerca de Él. Eso lo hacemos en la misma manera que pensaríamos de cualquier individuo que conocemos que esté ausente en persona. El nombre representa lo que sabemos de esa persona, y cuando mencionamos el nombre, nos referimos al conocimiento que tenemos de esa persona.

Un aspecto valioso de la Biblia es el buen nombre que le da al Uno que es responsable por nuestra existencia.

Son cuatro las características que uso especialmente para hacer referencia a Él, y las cuales en mis pensamientos abarcan el contenido principal de Su nombre.

23

1. El conocimiento y la sabiduría. Él está completamente enterado de los principios de la vida y cómo ponerlos a trabajar.
2. La integridad y la justicia. Él acatará a esos principios, y no tenemos que temer que Él se abusará arbitrariamente de nosotros, pero si nosotros seamos abusivos, Él tiene que imponer la justicia.
3. La compasión y el amor hacia nosotros individualmente. Él quiere tener la amistad de cada uno de nosotros, y quiere ser nuestro amigo. Él hará todo en Su poder para posibilitar y valorizar nuestra vida.
4. La belleza. Sus diseños no solamente tienen función, sino también dan gusto y placer en toda forma posible. Cuando miro atrás del canto del pájaro, de la fragancia y los colores de las flores, de la sensación de la piel blandita de un animal, yo veo una función que abarca la vida y la muerte, y un recuerdo del

estado temporal que de alguna manera corrumpe la belleza y el placer que contienen. Pero ahora veo que el sentido de belleza espontáneo se puede aceptarse por su propia cuenta. Una vez que veamos la necesidad y el propósito del aspecto menos placentero, podemos aceptar la belleza como una promesa y un símbolo del amor. El aspecto no placentero tiene que estar presente durante un tiempo, así que nos conviene disfrutar del aspecto hermoso que lo acompaña. Es una experiencia igual de vital como es la experiencia opuesta, y eventualmente la podemos poseer sin el disgusto temporal que la hace posible.

Estas características son los valores más altos que conocemos. Con razón consideramos que Su Espíritu y Su Nombre son sagrados, y queremos que sean venerados. Cualquier violación de lo que representan solo puede significar peligro para nosotros.

Que se haga Su voluntad.

Porque Él tiene tal nombre, podemos confiar en Él para desear que se haga Su voluntad, aunque no siempre disfrutamos lo que nos conviene en este tiempo. Él quiere que seamos amigos íntimos con la habilidad de apreciar y gozar a lo máximo las cosas buenas.

Concédenos cada día nuestro pan diario.

Nos tranquiliza la mente comprender que el Uno que lleva ese nombre se encuentra atrás del escenario, coordinando los asuntos de cada uno de nosotros, y nos pondrá a nuestra disposición todo necesario para mantener nuestra vida por tanto tiempo que sea necesario. Pero a veces me pongo a pensar sobre las épocas de carestía y de catástrofe que nos caen, y de la manera aparentemente injusta en la cual está distribuida la riqueza, y no estoy seguro. Más que una vez me he quedado con hambre y me he enflaquecido, y lo he visto pasar a otras personas, y he pasado más que una noche con frío. Recordando eso mientras que me pongo a pensar de las noticias de varias partes del mundo me trae sentimientos preocupantes. Todavía estoy aquí, aunque algunos otros ya no están. Más que una vez he sobrevivido lo que aparentemente era el fin de mi estancia aquí en esta vida. Puedo ver ahora que esas han sido experiencias de mucho valor, y no son motivos por dudar, sino que me pueden dar una mayor confianza en el Uno quien es responsable por mi existencia.

Esta oración fue enseñada por el Uno quien también contó la historia del hombre rico y de Lázaro, quien ayunó por cuarenta días. Él está muy enterado de las implicaciones de lo que dice. Por razón de Su nombre, yo puedo confiar en que Él hará lo mejor para cada uno de nosotros, dentro de las posibilidades. Tenemos por necesidad la libertad para influenciar a

nuestro propio destino, pero la influencia de otras personas y las cosas que están afuera de nuestro control tienen que ser limitados por Él, y el Uno quien habla con autoridad nos enseña tener la confianza que lo hará.

Es cierto que Él provee comida para los cuervos, y nosotros somos de más valor para Él que son ellos. Pero no se la lleva al nido de los cuervos y no se la echa a sus bocas. Estamos aquí para aprender tomar la iniciativa y la responsabilidad, y para aprender el aprecio. Tenemos la capacidad para comprender las necesidades de los demás y para pensar del futuro. Su preocupación principal es el fomento de estas características, y nos provee los recursos materiales de tal manera que esa meta fundamental se cumpla. Nuestras vidas están compuestas de una acumulación de decisiones. La mayoría son pequeñas y tienen que ver con los asuntos cotidianos de la existencia. Aunque aparentemente son insignificantes, se acumulan hasta formar las actitudes que determinan qué tipo de personas estamos llegando a ser. Mostrar una actitud sin cuidado ni pensamiento hacia los detalles de la vida cotidiana lleva implicaciones de largo plazo que afectarán a nosotros y a otras personas de manera importante. No podemos ser extravagantes ni pródigos ni perezosos sin tener que pagar por esas actitudes eventualmente. Nada es gratis, y no pagaremos en dólares por un estilo de vida descuidado, aunque parece ser así ahora.

Todas estas cosas están involucradas firmemente en el entendimiento que es el Uno quien es responsable para nuestra existencia que nos provee nuestras necesidades materiales, y que esas provisiones son solamente para nuestro uso temporal. Algún día estaremos separados de esas cosas, quererlo o no. Todo lo que nos quedará será el tipo de personalidad que desarrollemos mientras que las usamos. Si nuestro sentido de valor propio está ligado a lo que poseemos y a la posición que tenemos a base de nuestra riqueza material, ¿qué haremos cuando ya no la tenemos? Es muy instructiva la historia de Lázaro y el vecino rico. Es una de varias historias que se tratan de ese tema.

Esto es un asunto individual. No sé lo que ve o lo que debe ver otra persona a respecto de esto, pero es algo que yo tengo que experimentar repetidamente mientras que vaya creciendo mi perspectiva y desarrollando mis capacidades. Pero una cosa sí sé. Es más fácil crear el imagen que tenemos de nosotros mismos usando el estándar ordinario de ver a lo que tenemos y quienes somos por medio de los ojos de la otra gente. No es fácil ser relativamente pobre e insignificante a propósito, pero para mí eso ha sido una ayuda valiosa para encontrar un sentido de valor basado en quién soy.

He tratado de basar mi relación con las cosas materiales en una valorización de las cosas que necesito y el uso eficiente de cada cosa, y me doy cuenta que

eso no es una tarea pequeña. Se trata de una experiencia continua de aprendizaje y de ser más y más dispuesto hacerlo. Nuestra dignidad verdadera se encuentra en esa actividad, pero no es fácil sentirnos dignificados mientras que la estamos haciendo, especialmente cuando uno es la excepción. Y la tendencia natural que tenemos para cambiar las cosas en vez de cambiar a nosotros mismos no facilita el proceso.

En la área remota donde yo resido, por siglos la gente han vivido de lo que se encontraba localmente. Y aún en los tiempos actuales, con nuestro estilo de vida, muchas de las cosas que necesitamos se encuentran localmente. Pero usando algunas de esas cosas significa un cambio en nuestros valores y costumbres, y por eso importamos, a un costo considerable de recursos no-renovables, materiales que muchas veces no son tan satisfactorias a lo largo que los materiales que ya están ahí. Y hacemos eso para mantener un estilo de vida que aumenta los problemas inflacionarios de nuestra economía y dificulta la vida para muchas personas.

25

Me parece a mí que es irresponsable no tomar estas cosas en cuenta si lo podemos hacer. Pero no tengo ninguna ilusión sobre la dificultad y el costo de hacerlo. No es un cambio que se puede hacer de repente y fácilmente. Requiere una nueva manera de mirar a nosotros mismos y a nuestro medio ambiente; requiere aprender nuevas perspectivas, valores, relaciones y destrezas.

Por lo menos para mí, estas son las cosas que hay que tomar en cuenta si reconozco al Uno que es responsable por mi existencia como la fuente de las necesidades materiales, y que el motivo para mi uso temporal de esas necesidades materiales es una oportunidad para aprender ser un individuo considerado y responsable. Todo esto está implicado en la condición de ser discípulo, y es parte del entrenamiento extra que recibimos y por la cual las personas que no tienen acceso a estos conceptos quizás no tengan la misma responsabilidad.

Y perdónenos nuestros pecados: porque también perdonamos a todos aquellos quienes nos deben.

Es difícil usar los recursos naturales responsablemente de tal manera que no se interfiere con los derechos de los demás. Pero muchas veces es aún más difícil dar a la gente todo el espacio y la libertad que podemos. Cuando ellos me lastiman, aún si nada más se me afecta el orgullo, lo veo imposible no querer golpearlos en cualquier manera que se pueda.

Es natural ser demasiado defensivo y vengativo y no es natural darles a otras personas el espacio para hacer daño, aún con limitaciones estrictas. Aprender a

ser generoso, a voltear la cara y rezar por aquellos que nos causen daño en una manera que libera ambos a ellos como a uno mismo de la presión de nuestra enemistad, eso requiere de una autodisciplina muy fuerte y un sentido agudo de la necesidad absoluta para tenerla. Cuando yo veo que solamente en un ambiente de generosidad podemos nosotros, una gente imperfecta y todavía aprendiendo, tener vida, eso me da más ganas de intentar. Reconociendo el efecto que tienen esos sentimientos tan profundos sobre la mente subconsciente, para el bien o el mal hacia todas personas afectadas, incluso a mí mismo, me ayuda también comprender la importancia de tratar a esas situaciones en una manera creativa.

Por otro lado, un sentido de culpabilidad puede ser sumamente dañino, y la única manera para mí echarlo afuera es por medio del perdón de las otras personas y haciendo todo en mi poder para compensar por mi error. En muchos casos, quizás es imposible compensar directamente a las personas lastimadas, y nos dependemos enteramente en la buena voluntad y la generosidad de los lastimados o la del Uno quien es responsable por ellos. Pero eso no quiere decir que nos salvamos sin pagar un precio. La justicia tiene que cumplirse, y de alguna forma pagaremos por el daño que causemos. Quizás aceptando el dolor que emana de otra persona sin tratar de hacerle daño puede emparejar la cuenta y a la vez ser una influencia creativa para y por medio de esa persona.

Nos es dado un mandato para amar. Podemos recibir un mandato para hacer alguna cosa, pero nadie nos puede obligar hacerlo con gusto. Tenemos solamente un control limitado sobre nuestros sentimientos, de inmediato y directamente. Como el amor es un mandato, podemos racionalizar que es principalmente una función de la voluntad. Hasta cierto punto lo es. A veces hacemos lo que es mejor para otras personas sin tener el deseo de hacerlo, lo hacemos con un sentido de responsabilidad y deber. Esta actitud puede ser más o menos necesaria mientras que estemos inmaduros y en el proceso de aprender las plenas implicaciones de esta destreza social tan vital. Pero el componente del amor que es el perdón nos requiere algo más. El diccionario dice que el perdón significa soltar el resentimiento, y nuestro Maestro nos dice que debemos

26

perdonar con nuestro corazón. Por supuesto, sabemos que de otra forma no sería verdadero ni efectivo. La meta que tenemos es llegar a ser una persona con la perspectiva suficientemente grande y con suficiente generosidad para hacer esto. No podemos cambiar nuestros sentimientos directamente, pero podemos cambiar la manera en que miramos las cosas, y luego nuestros sentimientos pueden cambiarse de acuerdo a eso.

Como cualquier otra destreza adquirida, necesitamos practicar para ser



proficientes. Mientras que adquirimos una perspectiva adecuada sobre lo que está pasando en esas situaciones difíciles, eventualmente nos hacemos más creativos en la manera en la cual nos comportamos durante esas épocas. Preocuparse por los sentimientos de las personas y para las necesidades que les causen ser poca amistosa, tanto antes de que se levante una crisis que durante la crisis, podría evitar la formación de una tormenta de emoción negativa. De hecho, podría cambiar una situación dañina en algo creativamente de beneficio para los dos lados.

Jesucristo indicó que nuestra habilidad para amar es genuina cuando la podemos extender a las personas que no son tan amables. En vista de que esas personas son las que más lo necesitan, dentro de la relación que tenemos con ellos el amor puede ser sumamente creativo.

Estoy agradecido por la enseñanza y el ejemplo de la Palabra en esta cuestión de relaciones que es tan inquietante. Pensando en estas cosas y en Su ejemplo, y platicando con Él acerca de eso en una hora de crisis me ayuda despejar la mente que se ha puesto nebulosa con emoción. Pero ni eso es fácil hacer. Sin embargo, se me está haciendo más fácil ser paciente con aquellas personas quienes tienen la misma falta de consideración que he tenido yo. Y cuando yo fracaso, estoy agradecido tener un Maestro que sabe cómo está el asunto y nos acepta si estamos dispuestos y tratando de aprender, aunque no somos perfectos. Por supuesto, si fuéramos perfectos, no necesitaríamos un Maestro.

Y no nos guíe hacia la tentación.

La tentación es una experiencia necesaria, por eso no es razonable pensar que no seremos tentados. Pero tenemos un Maestro quien comprende a toda hora nuestras necesidades y habilidades. Si estamos dispuestos, Él nos guiará hacia las experiencias las cuales nos ayudarán apreciar lo que es mejor. Entonces las cosas inferiores no serán una tentación. Pero nos incumbe a nosotros mismos. Él nos puede aportar las experiencias necesarias, pero lo que nosotros aprendemos de ellas es nuestra responsabilidad. Él está dispuesto a guiarnos, pero no con una correa.

Es un asunto frustrante, porque se trata de un cambio en los valores subconscientes y en los costumbres que son fuertemente establecidos. La tentación consiste de tener un deseo y a la vez tener la oportunidad para hacer algo que no esté aprobado o algo que sentimos que no esté lo mejor para nosotros a largo plazo.

Los valores de los jóvenes están influenciados por el instinto de la auto-preservación y por las personas que son a cierto grado egoistas. La persona de edad que reconoce a esas tendencias destructivas le amonesta al

joven, muchas veces sin resultado, pero por lo menos le puede refinar su consciencia. Esta situación, más aparte nuestras propias experiencias frustrantes y la experiencia de criarse con otras personas quienes tienen poco entusiasmo por nuestras acciones egoísticas, provoca un conflicto entre lo que estamos acondicionados desear y lo que estamos viendo que se debe hacer.

Aunque no estemos completamente conscientes de esto, continuamente estamos haciendo decisiones basadas en los deseos que son grabados dentro de nosotros o en lo correcto. ¿Por lo

27

general estamos motivados por lo que pensemos es correcto o por nuestros deseos inmediatos y por lo que creemos que podemos hacer sin tener consecuencia? La tendencia predominante de nuestras decisiones se hace habitual y más y más difícil para cambiar. Como lo he dicho anteriormente, me asombra cuán severa es la disciplina que se ocupa para hacer los cambios básicos. Quizás tengo más de la naturaleza del burro que la mayoría de la gente, pero lo dudo. Por supuesto, mi duda podrá ser de prejuicio.

Cuando nos caemos bajo la influencia de los valores perfectos del Maestro, el golfo entre nuestro egoísmo y lo correcto llega a su máximo. Afortunadamente, no comprendemos eso por completo al principio. Tenemos un Maestro quien sabe nuestras capacidades y necesidades individuales, y el nivel de nuestro desarrollo, y se relaciona con nosotros de acuerdo a eso. Generalmente, no es aparente que Él está ministrando en nuestros asuntos hasta después.

Tenemos que ser libres para usar nuestra propia habilidad y desarrollarla por medio de nuestra iniciativa, pero nuestro Maestro queda atrás del escenario, observando nuestro progreso. Si salimos del carril demasiado, nos vendrá una amonestación, dada en una manera apropiada, que podemos ver pero a la vez ignorar.

Mientras que nos familiaricemos más con esta relación, nos hacemos más sensitivos a la manera en que Él funciona en esta obra mútua. Mientras que nos maduremos nos hacemos más independientes, y cualquiera desviación manifiesta que no sea una rebeldía abierta parece que produce resultados más drásticos.

Hay que esperar eso, porque entre más entendamos lo que hacemos, y entre más responsabilidad tengamos, más serio será cualquier error. Aún así, siéndonos todavía inmaduros y a la misma vez más independientes, es fácil tomar una actitud insensitiva y sin cuidado. Yo agradezco recibir una amonestación fuerte cuando la necesito, a pesar de la pena que me cause. Es mi intención que nunca la necesite, pero todavía no he llegado a ese grado.

Todavía necesito un maestro por otro motivo. Tengo una inclinación de flojera

que no soy bastante fuerte con mí mismo. Necesito un maestro con más objetividad que tengo y sobre el entrenamiento que necesito. Mientras que sigo tratando, confío en Su ayuda continua hasta el punto que yo sea un amigo de confianza.

Necesitamos la libertad para pasar por alto los impulsos y seguir nuestro camino como lo hizo Adán, Caín y el hijo pródigo. Si vemos lo que hemos hecho y nos damos la vuelta, seremos recibidos con bienvenida, como lo fue Adán y el hijo pródigo. O podemos hacer lo que hizo Caín.

Cuando andamos en contra de lo que es mejor, pero que no llegue al punto de ser una rebeldía habitual, podemos aprender de eso. De esa manera eventualmente aprendemos apreciar lo que es mejor y perdemos interés en las otras cosas. Entonces ya no habrá un golfo frustrante entre nuestros deseos y lo correcto, y habremos alcanzado la tierra que no tiene tentación ni mal.

Será un gran evento cuando nos paramos junto con nuestro Padre, ya hecho nuestro Amigo, mirando hacia atrás por lo largo de la valle donde Él como pionero nos abrió un sendero. Viendo la sabiduría en la manera en la cual Él nos guió y nos entrenó, nuestra confianza en Él nos hará anticipar algo aún más impresionante y satisfactorio mientras volteamos al siguiente paso. Esta es mi expectación segura mientras que yo haga la búsqueda humana para la libertad del mal.

Me parece que esta instructiva sobre la oración no la podemos valorar demasiado. Estos conceptos son tan verídicos y vitales como son la vida y la muerte, y son cosas que continuamente tratamos en una manera u otra. Si la consideramos seriamente, sin duda tendrá una gran influencia sobre la manera en que nos maduremos a ser personas de capacidad y de

28

confianza. Esas personas quizás serán calificadas para ayudar con la demostración final, la cual es una parte de Su plan para nuestro escape del mal.

Antes de concluir este comentario sobre nuestro Maestro y Sus enseñanzas, hay otro incidente que considero excepcionalmente instructivo, y lo quiero mirar porque tiene muchas implicaciones sobre lo que es un discípulo. Está grabado en Mateo 19:16-30, y también en Lucas 18 y Marcos 10.

Mateo 19:16 Y, mirad, vino uno y le dijo, ¿Buen Maestro, que buena obra debo de

hacer para lograr la vida eterna?

Jesús, la Palabra, había contestado la pregunta humana, diciendo que era posible para el hombre tener vida eterna. Un joven de dinero e influencia había

oído de esta enseñanza y llegó, queriendo saber qué era lo que tenía que hacer para conseguir la vida eterna.

Mateo 19:17 Y él le contestó, ¿Porqué me llamáis bueno? No hay otro bueno más que

Uno, quien es Dios: pero si entraréis a la vida, mantenéis los mandamientos.

Antes de contestar, Jesús dió su calificación para poder contestar la pregunta. Cuando aceptó el título de Buen Maestro y explicó que solo hay Uno quien se puede llamar bueno, se identificó como el Uno responsable por nuestra existencia. Entonces Él contestó la pregunta de tal manera que era una prueba de la sinceridad y la percepción de la persona quien hizo la pregunta.

Mateo 19:18-19 Él le preguntó, ¿Cuales? Jesús dijo, No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No presentarás testigo falso. Honre a tu padre y a tu madre. Amarás a tu vecino como a tí mismo.

En ese entonces, como hoy en día, había una confusión acerca de los mandamientos. Estoy feliz que ese hombre persistía en saber ¿Cuales? Porque la respuesta a su pregunta nos ha dado una expresión autoritativa de lo que es esencial.

Algunas personas han ido a grandes extremos para buscar la respuesta a esa pregunta vital. Pero aquí se hace referencia a nuestros valores intrínsecos que son producidos por las relaciones familiares cotidianas.

Sin tomar en cuenta la capacidad mental o los antecedentes culturales, toda persona sana está consciente de la manera básica en la cual desea ser tratada en las relaciones con otras personas. Sabiendo cuál es el motivo por nuestra existencia aquí, no es sorprendente que la herramienta ordinaria que poseemos está diseñada para efectuarla. No necesitamos circunstancias especiales ni guía de una institución o libro o maestro en particular para que nos califiquemos para la vida eterna.

Eso es la respuesta a la pregunta sobre la justicia de porqué solamente algunas personas poseen esta revelación especial. Aquellas personas que no la tienen no la necesitan, y el versículo 28 ayuda en explicar la razón porqué algunas personas sí la necesitan.

Mateo 19:20 El joven le dijo, Todas estas cosas yo he guardado desde mi niñez hasta

ahora: ¿Qué es lo que me hace falta todavía?

El joven casi no puede creer esa respuesta tan sencilla. Entre más nos preocupamos para hacer lo que es mejor, más nos enteramos de nuestras fallas. Aunque él ha tratado de vivir una buena vida moral, está muy consciente de cuán lejos de la excelencia está su cualificación. No estaba satisfecho con la respuesta a su pregunta, y de veras parece ser una respuesta simplista. Sería una decepción para aquellas personas que han gastado horas y horas pensando y discutiendo tales temas, y quienes quizás se sientan como parte de un grupo selecto de personas que son tantito superiores a los demás por razón de sus preocupaciones sobre lo que es correcto. Esa respuesta tan corta inclusive podría haberle parecido brusco. De todas maneras, él apresuró el tema con otra pregunta. Me pongo a pensar si arrepintió de hacer esa pregunta. Pero de cualquier manera, estoy feliz que la hizo. La respuesta ayuda con unos asuntos difíciles.

Mateo 19:21 Jesús le dijo, Si seréis perfecto, id y vendéis todo lo que tenéis, y dad a los

pobres, y tendréis un tesoro en el cielo: y venid a seguirme.

¿Ser perfecto? ¿De qué manera? La perfección podría encontrarse en la excelencia o en la plenitud. Sus discípulos obviamente estaban imperfectos de alguna manera. ¿Quería decir el Maestro que el joven eventualmente llegaría a la perfección por medio de la asociación con Él? La respuesta que fue dada a la primera pregunta implica eso aún sin tener la relación personal que le fue ofrecida.

Yo pienso que la respuesta está en la identidad del Maestro y la razón por nuestra existencia aquí. Estamos aquí para aprender cómo cualificarnos para tener un compañerismo con el Uno que es responsable por nuestra existencia. El joven estaba cara a cara con una persona quien justamente se había identificado como ese Uno. Si aceptaba la oferta de ser Su compañero, el propósito de su vida sería cumplido. Eso no significaría que el joven estuviera perfecto en todo, pero la relación que tuviera con su Maestro significaría que la relación para la cual él estaba diseñado sería perfecta.

Pero la decisión no era sencilla ni fácil. Le dijo Jesús que se vendiera sus posesiones y que las diera a los pobres. (Esos comentarios se tratan de los discípulos y posiblemente no se refieren a todo el mundo. En la respuesta a su primera pregunta, no le dijo Jesús que se vendiera sus posesiones. Vea los comentarios en Algunos Pensamientos Sobre el Cristianismo.)

Tenemos la tendencia de reconocer el valor de las demás personas por lo que ellos poseen. Como ese es el patrón por lo cual la mayoría de la gente juzgan y son juzgadas, nos criamos con ese valor. En nuestra situación actual eso es muy natural. Nos dependemos de las posesiones materiales para nuestra

existencia y seguridad, y en el proceso de adquirirlas, nos desarrollamos la habilidad para pensar y tomar la iniciativa que nos define como individuos propios. Por eso es natural asociar nuestro bienestar y nuestro sentido de existencia con la posesión de una abundancia de las cosas materiales.

Pero no estamos aquí para poseer las cosas materiales. Estamos aquí para convertirnos en algo por medio del uso de las cosas materiales. No es bueno que las riquezas materiales se concentren en las manos de poca gente para que ellos tomen la iniciativa para las demás y de las demás, aunque esa posibilidad es a cierto punto inevitable en nuestra situación actual.

La posesión de riqueza puede engendrar un sentido de valor y de poder. Pero a largo plazo, nos paramos o nos caemos por lo que somos y no por la cantidad de riqueza material que poseemos. Bueno, no es verdad eso. Poseer lo que no nos corresponde puede contribuirse a una

30

caída. Por una cosa, la persona rica no tiene la misma necesidad para considerar a los sentimientos y a los derechos de las demás personas como la tiene la persona que está igual a las demás. Y por otra, tener riqueza le puede quitar a otra gente una experiencia necesaria. Si el rico voluntariamente distribuiría a su riqueza para que esas experiencias necesarias estuvieran más a la disposición de las demás personas, él estaría actuando con responsabilidad. Él también estaría más expuesto a las experiencias que aumentarían sus apreciaciones, ingeniosidad y la habilidad para tomar más iniciativa hacia la autodeterminación.

Mateo 19:22 Pero cuando el joven oyó eso, se alejó con tristeza: porque él tenía

muchas posesiones.

Ese joven rico hubiera aceptado que Jesús le dijera que hiciera un buen acto, porque tenía la riqueza para hacer una obra. Eso le hubiera realzado su imagen de sí mismo y hubiera quedado bien con los valores que tenía. Pero era muy difícil aceptar que le dijera Jesús deshacerse de su riqueza, la cual le facilitaba hacer alguna obra buena y la cual le aportaba el prestigio y una seguridad relativa, para ser un seguidor dependiente del Uno quien tenía poco prestigio o riqueza visible.

Ese hombre había oído de la providencia de Dios en el tratamiento de su nación, pero eso hacía mucho tiempo. También sabía las profecías sobre un venidero salvador, pero se suponía que el salvador iba ser un líder guerrillero poderoso, como lo fue el Rey David. El joven reconoció a Jesús como un buen maestro, y basándose en eso, Jesús se identificó con el Uno quien era responsable por su vida de él. Pero aún así, Jesús no cavía en ningún concepto

que tenía el joven. Y a pesar del reclamo de Jesús, no había mucha evidencia para comprobarlo. Aunque fuera dispuesto el joven, hubiera sido difícil para él comprender el significado en ese momento. El joven se alejó tristemente, y no sabemos si regresó después. No me sorprendería si hubiera regresado, viendo que su inclinación era hacer un bien, y conociendo la habilidad del Maestro para alentarnos y ayudarnos comprender lo que estamos haciendo.

Según Juan 17, y de acuerdo a la comisión a Sus discípulos en Mateo 28:18-20, tenemos esta misma oportunidad. No conocemos a Él como lo conocían los primeros discípulos, pero a través de sus escrituras podemos conocer Sus enseñanzas y actitudes. Cuando Él se fue, nos aseguró que su presencia inmaterial se iba quedar aquí y que nosotros podríamos relacionarnos con esa presencia. Aprendiendo sobre Su carácter y Sus enseñanzas nos facilita relacionarnos en una manera definitiva.

Mateo 19:23-24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos, En verdad os digo, que un

hombre rico difícilmente entrará al Reino del Cielo. Y otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que un hombre rico entrar al Reino de Dios.

No sería sorprendente si los discípulos tuvieran la tentación para sentirse superiores al joven quien se alejó. Pero Jesús, quien había sacrificado tanto para venir a la tierra como hombre humilde, y quien fue rechazado y humillado por tantas personas, sabía bien qué era lo que enfrentaba a ese joven si soltaba a toda su riqueza. Jesús habló sobre eso con Sus discípulos.

Mateo 19:25 Cuando sus discípulos oyó eso, fueron extremadamente asombrados, y

dijeron, ¿Entonces quién puede ser salvado?

31

Esa fue una nueva idea que no comprendieron por completo. Asociaron la riqueza con la aceptación y la aprobación por el significado que tenía en la historia de su nación. Siendo el Pueblo Escogido, cuando lograron la aceptación en Sus ojos entonces prosperaron, y cuando descuidaron Sus preceptos entonces Él les quitó Su apoyo y ellos sufrieron en miseria y servidumbre.

Ellos no tenían la perspectiva histórica que tenemos a la disposición hoy en día. Ellos no pudieron ver que su nación formaba parte de una demostración especial para la necesidad de las condiciones indicadas en la historia del Jardín de Edén. Y que también era el sitio de un nuevo fenómeno en la historia de la humanidad que requería un conjunto diferente de valores, los cuales estaban

en el proceso de aprender. Tomaría un tiempo para que comprendieran el significado de lo que estaba sucediendo.

Mateo 19:26 Pero Jesús los miró y les dijo, Con los hombres eso es imposible: pero

con Dios todas las cosas son posibles.

La mirada que Jesús les dió a Sus discípulos hizo hincapié a la importancia de Su respuesta. Cambiar a nuestros valores y entrar en una relación poco familiar es un acto muy difícil. ¿Cómo podemos enterarnos de los conceptos que no forman parte de nuestras experiencias anteriores? Luego que vemos a esos conceptos y reconocemos una parte del valor que contienen, nos cuesta muchísima valentía para quebrarnos intencionalmente de los costumbres normales de nuestra cultura y pararnos sólo en una situación desconocida.

Si el Uno que sí sabe se nos presenta a Sí Mismo en tal manera que es posible poder confiarnos en Él, podemos aprender los nuevos conceptos de Él, y Él nos puede proporcionar las experiencias que nos empoderarán hacer el cambio y hacernos bastantes fuertes para sostenernos en las nuevas relaciones. Sin embargo, no es nada fácil.

Mateo 19:27 Entonces contestó Pedro y le dijo, Mirad, hemos abandonado a todo y lo hemos seguido a usted; ¿qué entonces tendremos?

Por medio del poder que Él demostró y la manera autoritativa en la cual Él habló, Jesús había ganado la confianza de los discípulos que todavía Le estaban siguiendo. Pero habían aprendido, como parte de la historia y las tradiciones de su nación, que vendría Uno que estaba ungido y establecería de nuevo la independencia de la nación bajo un reino semejante al del Rey David. Tenían las esperanzas que ese Uno era Jesús. Si Lo era, y obviamente tenía el poder para serlo, no entendían Su manera de manifestarlo. Solamente después del choque de la crucifixión y la resurrección pudieron al final comprender la naturaleza del Reino al que Él se refería.

Mateo 19:28 Y Jesús les dijo, En verdad os digo, que aquellos quienes me han seguido, en la regeneración cuando el Hijo del hombre sentará sobre el trono de su gloria, también os sentarán sobre doce tronos, juzgando a los doce tribus de Israel.

Desde nuestra perspectiva podemos ver lo que Él significaba, y después de un tiempo ellos también lo vió. Su muerte destruyó a sus ideas y esperanzas erróneas. Por consecuencia, después de Su resurrección, ellos comprendieron mejor lo que Él les había dicho.



Estaban siendo entrenados para posiciones de responsabilidad, pero no en la situación que ellos primeramente esperaban. Iban tomar parte de la demostración final que estaba diseñada para vindicar al Uno que era responsable, en los ojos de aquellos quienes habían sufridos sin comprender porqué.

33

### NO HAY NADA GRATIS

Referente al tema de llegar a ser individuos capaces de mostrar la amistad, hay que enfatizar una cosa. Nuestra existencia a las manos del Creador no la debemos menospreciar. En un sentido es un regalo. No la pedimos, y no tenemos que pagar nada, aparte de usarla para producir algo que tiene un valor parejo para Él y para nosotros. Pero aún un regalo puede ser degradante si somos nada más esponjas sin sentidos. Como amigo del Creador, debemos pararnos junto a Él como personas dignas. Para hacer eso, lo mínimo que debemos hacer es pagarle por la inversión que hizo en nosotros para hacer eso posible. Hemos sido dotados con la vida y con lo que requerimos para madurarnos. ¡Eso no es una inversión pequeña!

Las cosas no suceden sin causa o sin costo, según lo veo yo. Podemos ignorar esa verdad y actuarnos como si estas cosas y las oportunidades fueran nuestras para hacer con ellas lo que quisiéramos. Pero realmente no son nuestras si en un momento dado las podemos perder. Es una gran responsabilidad utilizar estos recursos para el propósito indicado de desarrollar una personalidad capaz de mostrar la amistad. La personalidad que desarrollamos es nuestra, porque hemos pagado por los recursos que usamos y la hemos desarrollado con nuestra voluntad e iniciativa, y siendo merecedores de la vida sempiterna, siempre será nuestra.

¿Pero cómo podemos pagar por el uso de las materiales y las oportunidades que se pusieron a nuestra disposición? El Creador tanto quiere nuestra amistad que está dispuesto a invertir lo que se necesite para hacer eso posible. Así que podemos pagarle si nos hacemos personas confiables quienes Él pueda apreciar como amigos. El pago que Él recibirá de nosotros será más que compensada por la vida eterna que nosotros recibiremos. Consiste de algo con un valor temporal a cambio de algo con un valor eterno.

34

### LA LEY DEL AMOR

Una de las leyes esenciales que nos incumbe a todos es la ley del amor, o sea, la Regla de Oro. Es la cualidad que hace posible nuestro tipo de entidad social. Hemos sido dotados con la existencia por las relaciones que son posibles através del amor. ¡Si no hay amor, no hay vida!

En el sentido más significativo, el amor es algo que damos porque tenemos la voluntad y la autodisciplina para dárselo, a pesar de que si es merecido o no. Amamos a nuestros hijos aún antes de que ellos hagan algo para merecer nuestro aprecio. Podemos amar a una persona aún cuando no existe la esperanza de recibir su amistad o su aprecio. Pero el amor es una parte vital de la amistad porque es algo que merece el aprecio. Amar a una persona implica que estamos preocupados por su bienestar y estamos dispuestos hacer todo lo posible para ese fin. Eso explica el amor que tiene el Creador para la humanidad.

Sin embargo, algunas de nuestras experiencias aparentemente indican que Él no es justo con todos. Lo justo sería tener igualdad de responsabilidad y oportunidad para ganar una vida satisfactoria. La justicia y el amor van par en par, no se las pueden separar. ¿Hay alguna explicación aceptable para esta aparente injusticia para que Lo podemos respetar y confiar?

Existen situaciones que no me son claras de cómo entra la justicia. Pero tengo abundante evidencia que el Uno que es responsable por nuestra existencia tiene la capacidad ilimitada, es mucho más sabio que yo, y es muy enterado que la justicia es vital para el bienestar Suyo como la es para nosotros. Y como no tengo evidencia conclusiva que la justicia no se aplica para cada persona a largo plazo, estoy confiado que Él hará lo que es correcto.

Algunos Cristianos, los discípulos de Pablo, creen que Jesucristo murió por sus pecados y que pueden ser perdonados sin experimentar todas las consecuencias de sus hechos dañinos.

La idea de que por razón de ser pecadores todos merecemos morir, es otra tontería cristiana. Somos niños inmaduros y necesitamos la experiencia con todo y los errores para ayudarnos madurar. Solo merecemos morir si no seamos dispuestos para hacer lo que es correcto según nuestra capacidad. No se puede perdonar esa actitud, porque no sería justo para que esas personas quienes lleguen a ser amistosa sufran seguidamente por el maltrato a las manos de los que son básicamente gente mala. Eso sería una violación del amor del Creador para la gente merecedora igual que para la gente no merecedora, porque los que no son merecedoras no pueden encontrar la satisfacción con su actitud y para ellos la muerte es preferida.

Si Jesús el hombre tuvo que sufrir y morir por nuestros pecados, el inocente por los culpables, ¿cómo puede ser justo el Creador? Yo no sería justo si quisiera que el Creador o cualquier otro sufriera por algo que es mi responsabilidad.

Si no somos responsables por el daño que causamos y sabemos lo que estamos haciendo, o debemos de saberlo, entonces estaremos privadas de la dignidad humana. Eso también nos privaría del incentivo para hacernos

autodependientes. La autodependencia es una cualidad necesaria para merecer una vida plena como compañero confiable.

Más aparte, eso nos privaría de las experiencias que necesitamos para desarrollar un rango completo de aprecio. No veo cómo sería eso un acto de amor y justicia.

Es correcto para el Creador compartir el sufrimiento que es necesario para crear una condición buena para Él y para nosotros, y que nosotros veamos que Él lo haga para confiar en Él y apreciarlo. También es correcto y necesario, en vista de las circunstancias de nuestro nacimiento y la máxima responsabilidad que tiene el Creador por ello, que Él tenga una actitud y sentido de perdón si estamos aprendiendo ser gente amistosa. Sin Su perdón no podemos

35

cumplir con el propósito de nuestra existencia. Sin el perdón y la aceptación, de ninguna manera podemos ser Sus amigos, a pesar de nuestras calificaciones.

Si yo veo que a largo plazo todo el mundo reciben tratamiento justo, aunque una parte de la recompensa les llega después de la muerte del cuerpo, y que cada persona tiene la misma oportunidad para ganar la vida, me da confianza en la integridad y el amor del Uno quien nos dió la existencia, y será posible la amistad. Tengo fé que eso veremos en el debido tiempo.

Me duele ver a esas personas quienes son incapacitadas física, mental o emocionalmente. Pero a la vez me aumenta el aprecio por el grado de plenitud que yo tengo. ¿Cómo debemos pensar de esas personas? ¿Existe una manera que da esperanza sobre la conclusión de la vida de ellos, y que se toma en cuenta su existencia?

Esta es una explicación que para mí es la más probable.

El sufrimiento es una necesidad inevitable. Cuando apareció la Palabra Él nos mostró que nuestro Padre sufre junto con nosotros en esta época de nacimiento. Pero se me hace que también es evidente en la naturaleza. Los otros seres vivientes en la tierra no tienen la responsabilidad de sí mismos que nosotros tenemos. En un sentido son una extensión de su Creador y el sufrimiento de ellos representa el sufrimiento de Él. Las personas severamente incapacitadas posiblemente pertenecen a esa categoría, igual que los animales y las plantas, cada uno en su propia forma.

Sin tener una individualidad por separado, sus espíritus, como los espíritus de los animales y las plantas, regresan al Uno que es responsable por ellos y el sufrimiento que experimentan será recompensada.

No puedo encontrar una explicación más apta para el sufrimiento que vemos en la naturaleza de que es nuestro Padre quien sufre incógnitamente en una

manera en la cual podemos identificar y aprender, para que nosotros no tengamos que experimentarlo personalmente. Es una evidencia de Su amor por nosotros.

Hay otras personas quienes no tienen incapacidades tan severas pero aún tienen menos capacidad o menos privilegio que los demás.

En Mateo 20:1-16, nuestro maestro nos afirma referente a la desigualdad de las oportunidades. Esas personas quienes, sin culpa propia, no tienen las mismas oportunidades como otros, no serán dañados a largo plazo por su falta. Serán recompensadas por su buena voluntad.

También en Mateo 25:14-16 encontramos la afirmación que aquellas personas quienes no pueden superarse como los demás, siempre serán apreciados si hacen lo mejor que puedan.

Hay un grupo más para considerar.

Estamos aquí para aprender la amistad y la confiabilidad por nuestra cuenta. Estas características son esenciales para una condición social en la cual todo el mundo tengan una oportunidad justa para lograr la satisfacción. Eso elimina la posibilidad de que alguien esté presente quien descuidadamente le falta la consideración del bienestar de los demás.

Logrando ser una persona amistosa es la única manera que tenemos para pagar al Creador lo que Él se ha invertido en nosotros. Si fallamos en hacer eso, otras personas serán dañadas igual que nosotros. De mi punto de vista, la consideración mencionada en Mateo 5:25-26 y en Lucas 2:57-59 se refiere a eso.

Ser vengativo no es parte de la naturaleza del Uno que es responsable por nuestra existencia. De ninguna manera veo la justicia en el concepto del sufrimiento sin límite. Eso se me hace ser innecesario e injusto y en violación del amor.

36

Las explicaciones en Mateo 5:26, 7:13 y en Lucas 12:47-48 y 57-58 indican que el castigo no es sin límite. Después de que se ha pagado la deuda y la justicia queda satisfecha, habrá un fin a la destrucción completa. Que no hay otra salida disponible a la gente está indicada por la declaración de Abrán que dice que no hay manera en todo el Infierno para cruzar al otro lado ni tampoco viceversa (Lucas 16:26). También está indicada en el concepto de la muerte que aprendemos de nuestras experiencias aquí. Cuando algo muere, eventualmente pierde sus características individuales.

Mucho de lo que experimentamos aquí parece ser diseñado para ayudarnos comprender los conceptos menos palpables. Aquí la muerte es conocida como

una desintegración de los componentes básicos. Se me hace que en vista de esas expresiones y a pesar de otras que se pueden interpretar en varias maneras, estamos justificados en pensar que el mismo tipo de cosa sucede a la personalidad que falla en calificarse para la vida. Eventualmente se convierte al espíritu sin individualidad.

El Creador ha hecho y sigue haciendo todo lo que pueda para nosotros sin interferirse en nuestro libre albedrío y nuestra dignidad. Cuando comprendemos cuál es la provisión que ha hecho para nosotros y porqué no puede hacer más en este tiempo, ganamos el respeto y el aprecio por Él. Pero Su amor por nosotros no es un premio sin precio.

"¿Me ama?"

"¡Por supuesto que sí!" Es Su naturaleza amar a todos.

Pero la pregunta más importante es: ¿Qué es lo que vé en mí persona para apreciar? ¿Qué tan seguido les extiendo a los demás el amor que Él me ha mostrado?"

Somos creados para ser dioses, si lo haremos. Sin embargo, tenemos mucho por aprender antes de que nuestra potencialidad se realice, y no es fácil hacerlo. Mientras que estemos aquí podemos perder el tiempo jugando el papel de Dios en cualquier momento, o podemos aprender la actitud que se requiere para ser un dios.

La característica principal que nos identifica como parte de la familia del Creador es la disponibilidad para hacer lo que podemos para mejorar la vida para otras personas igual que para nosotros. Esta cuna de nacimiento fue creada para que llegáramos a una vida plena como parte de Su familia por medio de aprender usar esa característica.

Parecemos al Uno quien nos concedió la existencia en el sentido que tenemos la libertad, la iniciativa y la inventiva para ser individuos autodeterminantes. También le parecemos porque necesitamos el compañerismo amistoso. Sin embargo, no nacimos con la habilidad que tiene Él para obedecer la Ley del Amor que se hace posible la amistad.

Nos incumbe desarrollar la habilidad de amar para poder ser suficientemente auto-determinantes e independientes para alcanzar el compañerismo amistoso.

La autodeterminación es posible porque tenemos un conflicto de intereses en cuanto a las decisiones que hacemos que van a determinar si vivimos o morimos.

Nuestro instinto para preservar la vida nos produce el costumbre de preocuparnos más por nuestros deseos que lo hacemos por las necesidades de otras personas.

De otra manera, necesitamos el compañerismo amistoso y la única manera que lo podemos conseguir es aprender la consideración del bienestar de otras personas para que se confíen en nosotros y seamos apreciados.

Considerar a los derechos y a las necesidades de las demás personas quiere decir que tenemos que disminuir nuestro egoísmo habitual. No es fácil cambiar esa costumbre, y muchas personas mayormente tratan con consideración a la otra gente solamente para conseguir lo que desean.

37

Mientras que apenas estamos aprendiendo a mantener relaciones amistosas con otras personas, tiene que haber una manera para resolver los problemas que inevitablemente ocurren. Eso se hace con la habilidad de perdonar.

El perdón no quiere decir que podemos evitar las consecuencias de nuestros errores. Lo que significa es que si estamos dispuestos a tomar la responsabilidad para las ofensas que sabemos que hacemos para poder pagar por nuestras acciones y tratar de mejorarnos, podemos seguir siendo aceptados como amigos.

Ser dispuesto a perdonar es una gran parte del amor. Sin embargo, no siempre es fácil para la persona ofendida ni para la persona ofensora. Somos impuestos a ser defensivos o vengativos. (¿Porqué se imagina usted que estoy enterado de esa verdad?)

A pesar de las dificultades, la vida en la tierra está diseñada para que podamos aprender a vivir por medio de la Ley del Amor. Si estamos aprendiendo ser gente amistosa, también estamos logrando ser semejante al Creador en ese respecto, y obtendremos la vida plena como parte de Su familia. O bien podemos fallar de hacerlo y como resultado morir. ¡Es una gran responsabilidad por cierto!

Ha tomado mucho tiempo para que las implicaciones del amor del Creador formaran parte de mi sistema de valores. Pero ahora hace de mi vida una experiencia mejor y me da un porvenir positivo durante esta época cuando estoy acercando el fin de mi morada aquí en la tierra.

¡Sí, por cierto!

38

## UN PENSAMIENTO MAS

Tengo un pensamiento final que quiero compartir antes de ponerle punto y fin a este librito.

Durante más de cuarenta años, mientras que los pensamientos que forman parte de este libro se iban evolucionando, se desarrolló en mí un aprecio

sentimental por la personalidad principal de estas escrituras.

Es apto hablar de un Creador amistoso quien nos dió la existencia para que pudiera tener amistad. Pero eso es solamente una parte de la historia. Como es un buen amigo, aparte de que Él siente nuestro dolor, también es como un buen Padre quien desea que estemos bien y que gocemos de la vida. Por hacernos posible una vida tan buena y satisfactoria, Él está ampliamente justificado en darnos la existencia.

Quizás no es correcto que le demos gracias al Creador por darnos la existencia para que Él pueda tener amistad. Pero es muy correcto que seamos agradecidos por tener un Creador tan amistoso quien nos ha preparado una vida de completa satisfacción para nuestro gozo, igual que el gozo de Él, si llegamos ser personas amistosas aquí en la tierra.

Es horroroso imaginar una existencia bajo un ser poderoso que no lleva la ley del amor. ¡Qué nuestro Creador sí lo lleva es una noticia muy buena por seguro!

Estoy agradecido que Jesucristo, la Palabra, nos vino a mostrar esa verdad. ¡No hay mejor noticia para nosotros! Me quedo abrumado cuando considero la importancia y el costo de ese mensaje.

Eso debe ser la causa de un gran aprecio para el Creador, y no tenemos que tener vergüenza por lo que sentimos.